

FACULTAD DE TEOLOGÍA REFORMADA
SEMINARIO TEOLÓGICO PRESBITERIANO JOSÉ MANUEL IBÁÑEZ GUZMÁN



TESIS DE LICENCIATURA

**El concepto de Reino en los Salmos del
libro V como esperanza escatológica de
la restauración**

JAIME ALONSO LEONARDO RIVERA RIFO

**SANTIAGO DE CHILE,
2021**

FACULTAD DE TEOLOGÍA REFORMADA
SEMINARIO TEOLÓGICO PRESBITERIANO JOSÉ MANUEL IBÁÑEZ GUZMÁN



TESIS DE LICENCIATURA

**El concepto de Reino en los Salmos
del libro V como esperanza escatológica
de la restauración**

AUTOR: JAIME ALONSO LEONARDO RIVERA RIFO
PROFESOR GUÍA: SEBASTIÁN ROMERO ORELLANA

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN TEOLOGÍA**

SANTIAGO DE CHILE,
2021

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta investigación no tendría cabida sin la ayuda y misericordia de mi Dios. Él me ha sostenido a pesar de mi mismo.

Los aportes de este humilde trabajo sean sólo para Él.

A Él sea la Gloria, la Victoria y el Reino Eterno por los Siglos.

© 2021 Jaime Alonso Leonardo Rivera Rifo

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, previa autorización del autor.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Abreviaturas	5
Palabras Claves	5
Índice de Tablas	6
Introducción	7
CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO	9
1.1. Planteamiento del Problema	9
1.2. Investigación	10
1.2.1. Hipótesis de Trabajo	10
1.2.2. Tesis Planteada	10
1.2.3. Objetivos	10
1.2.3.1. Primarios	10
1.2.3.2. Secundarios	10
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	13
2.2. Herramientas Exegéticas para el análisis	17
2.2.1. Histórico - Gramatical	17
2.2.2. Teología Bíblica	18
CAPÍTULO III: EL RETORNO BABILÓNICO	20
3.2. Forma y Uso de los salmos en el contexto del retorno	23
3.3. Salmos del retorno y teología pactual	23
3.4. El reino de dios en los salmos según el contexto de retorno	25
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS BÍBLICO DEL SALTERIO	28
4.1. Revisión Estructural del Salterio	28
4.2. Tratamiento general del Salterio	30
4.3. Tratamiento Estructural del Salterio	32
4.4. Encuadre General del Mensaje de los Salmos	33
4.5. Estudio Estructural del Libro V	34
4.6. El concepto de Reino en los Salmos	36
4.7. Las Partes apuntando a un todo: El Reino	38
4.8. El Reino como esperanza futura de restauración	39
CAPÍTULO V: APLICACIONES	41
5.1. Análisis exegético del Salmo 137	41
5.1.1. Aspectos Preliminares	41
5.1.2. Traducción Propuesta	41
5.1.3. Análisis de Palabras Importantes	42
5.1.4. Tópicos del Texto	43
5.1.5. Estructura temática del Texto	44
5.1.6. Teología del Texto	46
5.1.6.1. Teología bíblica	47
5.1.6.1.1. La Esperanza de la Restauración	47

5.1.6.2.	El Trabajo de la Restauración del Reino -----	48
5.1.6.3.	Teología Sistemática -----	49
5.1.6.3.1.	Gobierno de Dios -----	49
5.1.7.2.3.	Iglesia y Reino de Dios -----	50
5.1.8.	Mensaje para todas las épocas -----	51
5.1.8.2.	El Gobierno de Dios y la Esperanza de Restauración -----	51
5.1.8.3.	El Reino y la Fuente de la Alegría -----	52
5.1.9.	Conclusiones del análisis -----	53
5.2.	Análisis exegético del Salmo 114 -----	53
5.2.1.	Aspectos Preliminares -----	53
5.2.2.	Traducción Propuesta -----	54
5.2.3.	Análisis de Palabras Importantes -----	54
5.2.4.	Estructura temática del Texto -----	58
5.2.4.1.	Tópicos del texto -----	58
5.2.4.2.	Estructura del Texto -----	59
5.2.5.	Teología del Texto -----	60
5.2.6.	Teología Bíblica -----	61
5.2.6.1.	Soberanía Aplicada: Gobernador de toda la creación -----	61
5.2.6.2.	Soberanía Aplicada: Gobernador de su Reino -----	62
5.2.6.3.	El Dios del Pacto -----	64
5.2.7.	Teología Sistemática -----	64
5.2.7.1.	Teontología -----	64
5.2.7.2.	Soteriología -----	65
5.2.8.	Mensaje para todas las épocas: El Reino como esperanza de restauración ----	65
5.2.9.	Conclusiones del Análisis -----	67
5.3.	Aplicaciones del Concepto de Reino en el Libro V del Salterio para la Iglesia Actual --	68
5.3.1.	Dios transforma nuestras realidades con el desarrollo de su Reino -----	68
5.3.2.	El eterno gobernador que trae las buenas nuevas -----	69
5.3.3.	Aplicaciones Asociadas a la Confesión de Fe de Westminster -----	69
5.3.4.	La fe y la vida diaria -----	71
Conclusiones -----		72
Bibliografía -----		74

ABREVIATURAS

CFW	: Confesión de fe de Westminster.
P	: Página.
PP	: Páginas.
RVR1960	: Reina Valera Revisión 1960.
A.T.	: Antiguo Testamento.
N.T.	: Nuevo Testamento.

PALABRAS CLAVES

Salterio	: Libro de Los Salmos.
Llave Hermenéutica	: Herramienta que sirve para interpretar textos Bíblicos.
Retorno	: Retorno del pueblo de Israel del exilio en Babilonia.
Pactual	: Teología asociada al pacto de Dios con su pueblo.
MITTE	: Centro Unificador de las Escrituras.

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 4.1.: DESCRIPCIÓN TEMÁTICA DEL SALTERIO SEGÚN ROLAND MURPHY.....	32
TABLA 4.2.: DESCRIPCIÓN TEMÁTICA DEL SALTERIO SEGÚN JOHN WALTON.....	32
TABLA 4.3.: DIVISIÓN DE TRES LIBROS EN EL LIBRO V CON TÍTULOS DE CÁNTICOS ASCENSIÓN.....	35
TABLA 4.4.: DIVISIÓN TEMÁTICA LIBRO V.....	36

INTRODUCCIÓN

Dentro del contexto del libro de Los Salmos existen distintos esfuerzos por abarcar un entendimiento genérico que traspase y una en un solo sentido, todos y cada uno de los salmos existentes en la Escritura. No obstante lo anterior, generalmente se tiende a considerar el análisis de cada salmo en forma aislada, tomando como premisa que el libro en sí mismo se concibe como una colección de poemas individuales y por lo tanto cada uno de ellos se entiende en su propio contexto. Esta concepción del Salterio como una simple colección, va en desmedro de la intencionalidad en su confección y forma final y, por ende, la selección de manera voluntaria, consciente y no azarosa de cada uno de los salmos. Aún más, considerando el precepto imperativo de que la Biblia es de inspiración orgánica, entonces se debe asumir que cada uno de los salmos que están actualmente en el libro fueron puestos allí por inspiración divina y por tanto con un sentido particular (ocasión) como general (revelación Bíblica en general). Lo anterior, decanta necesariamente en el Salterio y su estructura dada por su composición como una que comunica un mensaje fundamental que, para el propósito de la presente tesis, se centra en el concepto de Reino de Dios.

Ahora bien, para las aspiraciones de la presente investigación se ha considerado la división del Salterio en cinco libros, en donde de manera específica se propone el tratamiento y revisión del último libro, esto es, el V libro. A partir de lo anterior, se busca plantear el concepto de Reino y su desarrollo como esperanza escatológica de la restauración. Lo anterior dado que particularmente el libro V tiene la característica de estar inmerso en el contexto del retorno de Israel a Jerusalén luego del exilio en Babilonia. Dicha época estuvo marcada por la desazón del cautiverio, junto con la disminución de los símbolos de grandeza del reino tales como: el templo de Salomón y los muros de la ciudad, llevaron necesariamente a atender la actividad litúrgica y, en efecto, la producción de salmos con el propósito de resolver el conflicto entre mantener los imperativos de ser el pueblo de Dios y su conciliación con la esperanza de restauración en su actual estado de ruina.

Durante el desarrollo del trabajo se revisa una propuesta desde la teología Bíblica para demostrar el concepto de Reino en los Salmos, específicamente en el libro quinto y su utilidad, como es la esperanza de restauración. Finalmente se añade un apartado de análisis exegético con el fin de revisar el concepto de Reino y sus aplicaciones para la actualidad las cuales decantan en un contexto de esperanza en el futuro a causa del

desarrollo del Reino de Dios en la tierra y por tanto su culminación durante la segunda
venida de Cristo.

CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO

El presente capítulo propone el marco metodológico del trabajo a desarrollar. En este sentido, se señalan el planteamiento del problema, formulación de la tesis, la definición de sus objetivos, para finalmente abordar la estructura del trabajo junto con su desarrollo a lo largo del trabajo.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El libro de Los Salmos representa un compendio de diálogos directos con Dios mediante un lenguaje poético auténtico. En él es posible hallar distintas expresiones, sentimientos y pensamientos (entre otros) del pueblo de Israel en una época y ocasión especial, expresadas y argumentadas cada cual con su propia intensidad.

Lo indicado en el párrafo anterior, es razón suficiente para profundizar en el estudio de este libro. Es posible, sin lugar a dudas, converger teología que desafía a un análisis serio y profundo de los salmos considerando ante todo que se trata de un libro inspirado por Dios y, por tanto, útil para ser utilizado a fin de que el pueblo de Dios sea conducido a un pensamiento teológico propiamente tal y a partir de allí a toda buena obra.

Ahora bien, es preciso mencionar que si bien es cierto el libro de los Salmos o Salterio ha sido dividido en cinco libros y que, a su vez, no están ordenados de forma cronológica, estos en efecto están reunidos de tal forma que es posible detectar temáticas comunes. En el caso del Libro V es conocido que, tal como distintos eruditos proponen, su temática responde a la ocasión histórica del retorno del cautiverio de Babilonia. El Pueblo se enfrentaba a tiempos difíciles, esto es, habían pasado de ser el pueblo de Dios a quién nadie le hacía frente, para convertirse, por su desobediencia, en un pueblo subyugado y derrotado que inclusive había sido a tal punto vulnerado por sus enemigos que su imponente templo y fortificados muros erguidos como verdaderos emblemas de la prosperidad y poder de Israel, habían sido derribados sin piedad. Bajo este contexto nacen cuestionamientos y desmotivaciones que durante esta época post – exílica concomitó al desafío de compensar los preceptos de ser el pueblo protegido y victorioso de Dios, con su presente situación de ruina y subyugación de otros pueblos. Es así como, entonces, los salmos del Libro V nacen como verdaderas declaraciones y tratados teológicos para, por un lado, fortalecer la esperanza en el Dios todopoderoso y por otro reafirmar el estandarte del Reino de Dios como catalizador de la esperanza de restauración.

Dado lo expuesto hasta este punto es que se hace necesario indagar en el Libro V del salterio para, en efecto, considerar el desarrollo de la teología bíblica en él y descubrir las implicancias directas del concepto de Reino, como lo es la esperanza escatológica de la restauración.

1.2. INVESTIGACIÓN

1.2.1. HIPÓTESIS DE TRABAJO

La investigación asociada al presente trabajo, nace de la siguiente hipótesis:

“El establecimiento y desarrollo del Reino de Dios implicó una esperanza de restauración del Pueblo de Israel en la época post-exílica, lo cual se plasma en el sentido principal de la interpretación y enunciado de los salmos en el libro V acompañado de implicaciones de Dios como Rey, Soberano y Salvador”.

1.2.2. TESIS PLANTEADA

La hipótesis en 1.2.1. se consolida en la presente tesis:

“El Reino de Dios en los Salmos del Libro V del Salterio, representa una esperanza escatológica de la Restauración”

1.2.3. OBJETIVOS

1.2.3.1. PRIMARIOS

Estudiar el concepto de Reino de Dios como concepto clave en los salmos del Libro V del Salterio en el contexto del retorno del pueblo de Israel desde el exilio en Babilonia y su aplicación directa como motivación de la esperanza escatológica de la restauración.

1.2.3.2. SECUNDARIOS

- El concepto de Reino de Dios como esperanza para la Iglesia.
- Los Salmos como base de revelación Bíblica del Reino en el N.T.
- Los Salmos como tratado doctrinal dentro del contexto del retorno.
- Desarrollo de Teología Bíblica y Escatológica en el libro V.

1.3. METODOLOGÍA

Para la presente investigación, en efecto, el método de investigación seleccionado será a través de investigación documental, utilizando literatura disponible en distintas fuentes (digital o análoga) asociadas a la temática a desarrollar. En este sentido, se considerarán eruditos en torno a las temáticas del Libro de Los Salmos desde un trasfondo reformado, no obstante y dependiendo del desarrollo de los subtemas también será posible considerar literatura de otras corrientes teológicas e inclusive de otras áreas del saber, con el fin de realizar comparaciones y demostraciones de los distintos puntos a desarrollar, procurando un encuadre de la investigación y sus conclusiones desde un trasfondo reformado.

Por otro lado, en relación de la investigación teológica será realizada a través del método exegético histórico gramatical, teniendo como premisa considerar el estudio de la expresión gramatical del autor y el contexto histórico detrás de texto leído para obtener una exégesis de cada versículo o capítulo a considerar. En suma, se realizará un acercamiento a Las Escrituras desde una convicción de cosmovisión bíblica reformada y por tanto asociada además a la confesión de fe de Westminster de 1903.

1.4. DESARROLLO DEL TRABAJO

En el Capítulo I se plantean las generalidades del trabajo que, en esencia, presentan tanto la hipótesis como tesis de trabajo propiamente tal, junto con la definición de objetivos y forma de investigación. El Capítulo II comienza sentando las bases teóricas que servirán de base para el estudio y desarrollo del concepto de Reino en el Libro V del Salterio. Se aborda el desarrollo Bíblico – Teológico específicamente en el libro de Los Salmos, con énfasis en el Libro V. Luego, se definen las herramientas a utilizar para el análisis exegético de los textos. Una vez concluido lo anterior, se plantea en el Capítulo III el contexto post – exilio Babilónico, abordado desde una perspectiva histórica y bíblica las características culturales, proféticas y de desarrollo y uso de los salmos del retorno. El Capítulo IV propone el desarrollo del concepto de Reino en primera instancia dentro del contexto del Salterio en general y específicamente en el Libro V. Se indica la estructuración del libro que da sentido a la afirmación del desarrollo del concepto de Reino propiamente tal como esperanza de restauración. Finalmente, en el Capítulo V se aplica el concepto de Reino como herramienta hermenéutica para el análisis exegético del Salmo 114 (Libro V del Salterio). Junto con ello, se concluyen aplicaciones para la Iglesia

en la actualidad, la confesión de Fe de Westminster y se termina con un apartado de conclusiones en torno al trabajo desarrollado y los resultados obtenidos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se realiza una revisión de las bases teóricas que servirán de base para los objetivos planteados en el Capítulo I, partiendo con el estado del arte y finalmente revisando las herramientas exegéticas que se utilizarán para el análisis de los distintos textos bíblicos.

2.1. ESTADO DEL ARTE

El desarrollo de un concepto *Bíblico-Teológico* como el Reino de Dios dentro de Los Salmos, implica necesariamente la discusión exegética y teológica en torno al libro propiamente tal. En este sentido, es posible distinguir dos principales líneas de desarrollo; por un lado la que considera la diversidad de los salmos por tanto su estudio individual y por otro la que toma en cuenta el estudio del libro como una composición en donde las partes (salmos) colaboran para un todo (tema fundamental).

Respecto de la línea que enfatiza la diversidad e individualidad de los salmos, en primera instancia deben considerarse los aportes desde la perspectiva histórico - crítica. En este sentido, Luis Alonso Schökel propuso que el texto hebreo de los salmos tenía una interpretación en si misma, esto es, en sus palabras: “Los salmos, de modo particularísimo, nacen o son destinados a la ejecución: se han de recitar o cantar” (Schökel, 1993, p. 19). En este sentido, coincidimos en que en efecto los salmos representan un particular genero literario que contiene figuras que realzan un especial énfasis en la poesía hebrea. El salterio está lleno de proposiciones poéticas y a la vez rítmicas para comunicar el mensaje de la Palabra de Dios de esa forma tan particular. Es así que, se hace evidente la necesidad de interpretar lo expuesto a través de la poesía y esta realidad implica comprender el mensaje detrás de los versículos y figuras utilizadas, lo cual como axioma lógico implica conciencia; ya sea para recitar o cantar el salmo. Esto decanta en que el salmo escrito es, en sí mismo, el registro de un mensaje particular para la ocasión histórica por el cual fue confeccionado, incorporando interpretación al texto, tal como Schökel precisa. Persistiendo en el argumento anterior, se debe considerar el hecho de la canonización de los salmos como un efecto de la interpretación, esto es, puesto que se conservaron en un libro para posteriormente ser leídos y libremente interpretados. Por tanto, la formulación y consideración de los salmos implicó una interpretación que en efecto estaba asociada al sentimiento y por tanto contexto y objetivo

con el cual se escribieron. Siendo así, es perfectamente plausible establecer que los salmos asociados al retorno, por ejemplo, plasmaban doctrina y teología asociada al contexto de vuelta del cautiverio y esperanza de restauración.

Otro aspecto relevante a destacar respecto del Salterio, tiene que ver con la clasificación de los salmos dadas sus sobre-escrituras. Al respecto, Schökel indica que el esfuerzo por titular a los salmos significó una manifestación interpretativa por el solo hecho de colocar títulos que englobasen de una u otra forma su material fundamental (Schökel, 1993, p.12). El avance respecto de este pensamiento en torno a los títulos de los salmos significó, por ejemplo, la formulación del planteamiento de Ronald Harrison, quien indica que: “Parece probable que por lo menos en algunos casos, los títulos fueran el resultado de cierta actividad editorial que podrían haber tenido el propósito de conservar ciertas tradiciones históricas con respecto a composiciones específicas” (Harrison, 1993, p. 17). Herman Gunkel también plantea la idea anterior, profundizando en que se puede considerar el salmo 137 como uno asociado a una temática del retorno y por tanto posicionándolo directamente como un salmo del contexto histórico del retorno del cautiverio en Babilonia (Gunkel, 1933, pp. 131). En este sentido, se hace notorio que el trabajo de titular los salmos refleja un esfuerzo en el sentido de organización temática e histórica que en la actualidad, de hecho, es posible considerar al momento de leer el salterio. Como Harrison indica: “es asignar salmos a situaciones históricas narradas” (Harrison, 1993, p.17).

La poesía hebrea alcanzó gran fama dentro del contexto del N.T., incluyéndose citas textuales en pasajes por distintos personajes bíblicos. Ahora bien, desarrolla que “el gran salto se da en la referencia a Jesús exclusiva o preferente” (Gunkel, 1933, p. 14). Por otro lado Schökel indica que en la construcción del N.T. se hace latente que los autores colocan en boca de Jesús citas de salmos o versículos de salmos como profecías cumplidas. En este sentido se pueden identificar a lo menos 78 citas de versículos de salmos (Schökel, 1933, pp. 12-20) en el N.T. por distintos personajes bíblicos. Conclusiones más recientes como las de Jaime Adams, indican que en general el libro de los salmos refleja una armonía del A.T. y N.T. y esta se basa en el amor y la justicia (Adams, 2013). Es por lo anterior que es absolutamente plausible considerar que ambos conceptos son elementos centrales del Reino de Dios y por tanto, según la línea de pensamiento de Adams, en el contexto de los salmos respecto del N.T es posible encontrar

elementos de Reino. Otro concepto importante de destacar es el de redención. Si se consideran el Pacto y Cristología como componentes que encuadran los salmos con toda la Escritura, se debe incluir también la redención. Dios muestra su amor al enviar su redentor y su justicia satisfecha en la cruz de Cristo. Es así como se puede reafirmar que las oraciones por la derrota de sus enemigos no son contradicciones de Jesús, porque observa a un Cristo que está efectivamente orando por el éxito de su tarea redentora, así como también expresar la esperanza de restauración de un reino caído en el futuro, cuando Dios venciere a todos sus enemigos junto con la segunda venida.

La consideración del libro de Los Salmos como un todo, implica que cada salmo que le compone, apunta en sí mismo a una estructura que revela el desarrollo de un mensaje Bíblico – Teológico en particular. En este sentido, del trabajo desarrollado a través la Crítica Canónica de Brevards Childs, es posible indicar al Salterio como un producto terminado en sí mismo, es decir, según Childs el Salterio representó la conformación de un libro ideado con una temática en particular desde su inicio a final (Childs, 1979, p. 83). En esta línea, parece lógica la conclusión a partir de este planteamiento ya que si bien es cierto el salterio se compone de salmos individuales estos revelan en su sumatoria, un mensaje del cual se desprende Teología Bíblica. En efecto, es posible desarrollar puntos unificadores (o *mittes*) que se aproximen a conectar el motivo esencial del libro de Los Salmos con el resto de la revelación bíblica. El término *mitte* o centro unificador, según Kaisser se define como “el deseo que tradicionalmente se encuentra en la teología del Antiguo Testamento de identificar los puntos integrantes en todo el testamento” (Kaisser, 2000, p. 18). Es decir, lo que se busca es encontrar una unidad explícita en el mensaje del libro de Los Salmos. Respecto de esto último, es posible sostener lo indicado por Adams cuando propone que dada la inspiración de los salmos como Palabra de Dios, es en primer lugar Dios quien habla a través de los salmos. Es aquí en donde se realiza la indicación respecto de que Jesús es el que finalmente habla, siendo en primera instancia oraciones de la segunda persona de la Trinidad y no primordialmente oraciones de hombres (Adams, 2013, p. 30). Es así como el Salmista habla inclusive por sobre su propio entendimiento y experiencia, es decir, el Espíritu Santo le inspira a utilizar su propio ser para comunicar un mensaje que trasciende. No obstante aquello, los salmos también representan confesiones que se relacionan con el hombre y por lo tanto representan experiencias de vida. Lo anterior va en concordancia con el concepto de inspiración orgánica de las Escrituras lo cual resulta de ayuda al

momento de revisar los salmos del libro V, pues propone un camino entre el retorno del cautiverio Babilónico y la composición de salmos que recordaran al pueblo que eran, de hecho, el pueblo de Dios y seguirían siendo sostenidos por Él a pesar de toda la adversidad. Bruce Waltke indica que la interpretación bíblica en tiempos post-exílicos y de construcción del segundo templo, estaba mediada principalmente por una sufrida crisis de fe por parte del pueblo judío, dada su condición vulnerable consecuencia de las múltiples invasiones de las que fueron víctima (Waltke, 2010). El motivo básico consistía principalmente en cómo mantener los imperativos de ser el pueblo elegido, el Poder y Soberanía de su Dios. Los salmos cobraron aquí vital importancia, puesto que su interpretación señalaba la esperanza de la restauración del pueblo en sus múltiples indicaciones de la derrota de los malos y el triunfo del Salvador. Siendo así, los salmos se convirtieron en una fuente de sabiduría y esperanza, marcado por el uso diario y cotidiano de éstos como pautas para saber como el pueblo debía conducirse. Es por esto que se confirmó la autoría de David en los salmos y el canon hebreo fue resuelto tempranamente, evitando la introducción y composición de nuevos salmos.

En la línea del Reino, James Luther Mays afirma que el concepto central del libro de Los Salmos es que Dios reina, aludiendo a que cada salmo es una verdadera declaración del reinado de Dios en distintos aspectos, los cuales en la suma exaltan esta idea como centro (Mays, 1994, pp. 99-98) Gerard Van Groningen, desarrolló el concepto del *mitte* Reino – Pacto – Mediador, aplicando a toda la Escritura, en especial para el presente análisis en el libro de los Salmos (Van Groningen, 2008, pp. 162-163). Los salmos expresan al Señor como el Rey que gobierna a toda su creación mostrando cuales son sus atributos. Se muestra como aquel que da aliento de vida, aquel que renueva la faz de la tierra. Dios se presenta como el que lucha y vence, además de aquel que castiga a aquel que le desobedece, tal como un Rey lo hace con sus súbditos. Por otro lado, Dios se muestra en todo momento como el gobernador que está sentado en su trono ejecutando a lo largo de la historia sus decretos dentro de su reino. Los Dominios del Señor caben dentro de la esfera de toda la tierra, no obstante aplasta a lo largo de la historia a aquellos quienes le desobedecen. Los salmos también muestran la alianza. Dios creó a la naturaleza y en especial al hombre y a la mujer dentro de un pacto. Es explícita la relación de pacto, dado que desde el principio Dios consideró mandatos pactuales. Los salmos profundizan este aspecto, lamentando por un lado toda vez que Israel lo quebrantó y creyendo que Dios no dejaría al pueblo de su pacto, advirtiéndole cuales serían las consecuencias de

abandonar el pacto divino. Por otro lado, dentro de la alianza de Dios con su pueblo, se desprende el mandato cultural de gobierno sobre la naturaleza en donde en los salmos refieren en distintos pasajes como es que el hombre se relaciona con la naturaleza en la cual Dios coloca al hombre para señorear. Ésta idea de administración sigue siendo muy marcada sobre todo cuando las esperanzas de la tierra prometida son marcadas en el contexto de los salmos. Finalmente, Dios se revela como mediador a través de expresiones proféticas del futuro mediador que es Cristo y a través de indicaciones directas de mediador para que el pueblo fuese librado de las aflicciones presentes y tuviera esperanza en el futuro escatológico.

2.2. HERRAMIENTAS EXEGÉTICAS PARA EL ANÁLISIS

2.2.1. EXÉGESIS HISTÓRICO - GRAMATICAL

Toda postura teológica adoptada como sano entendimiento de las Escrituras, debe estar fundamentada, de manera básica, en una interpretación. En este sentido, cuando en medio del enfrentamiento de distintas posturas, inclusive dentro del mismo dogma o cuerpo de doctrina, la discusión debiera asentarse desde el principio del constructo doctrinal, esto es, el método de interpretación. Cada inclinación en tal o cual interpretación, debe ser sincera en sus métodos que le llevan a observar la Biblia de una forma u otra y por lo tanto la cuestión a ser respondida es ¿cuál es el método aceptado para entrar en la discusión o interpretación bíblica?

Lo que se conoce como ‘mundo reformado’ engloba a aquel grupo de creyentes que son herederos de las enseñanzas sintetizadas con Juan Calvino y depuradas y sistematizadas en la Confesión de fe de Westminster. Históricamente, el movimiento reformado ha adoptado el método exegético Histórico - Gramatical. La importancia y consecuencia del método es tal que ha llevado a grandes teólogos del movimiento reformado a zanjar temas de tal relevancia como: la forma de gobierno, la concepción de la trinidad de Dios, el desarrollo del pacto de Dios, etc.

La importancia de sincerar el método de exégesis utilizado radica en que tiene toda relevancia para comprender los textos de las Escrituras (Antiguo y Nuevo Testamento) de una forma clara, enfocándose en la relevancia que tienen tanto las palabras utilizadas por los hagiógrafos (Autores) bíblicos como el contexto de cada pasaje en su dimensión o contexto histórico y literaria.

Respecto del método Histórico - Gramatical, este redundante, en palabras de Walter Kaiser en encontrar:

“significado o sentido natural, literal e histórico de un pasaje, conforme fue aseverado por el autor y entendido desde la perspectiva de la época del autor y afirmaciones-verdades” (Kaiser, 2000, p. 211).

2.2.2. TEOLOGÍA BÍBLICA

Un punto importante de la lectura realizada es el concepto de revelación progresiva como parte de la estructura de revelación del N.T. Aquí se desprenden múltiples referencias del nuevo testamento al A.T. y esto resumido en que el nuevo pacto representa el traspaso del pacto realizado desde el A.T. hacia el N.T. en cuanto a su forma. Es de suma importancia tener una comprensión progresiva pues además de fomentar la unidad de las Escrituras, en parte también explica el por que para los escritores Bíblicos del N.T. se les hizo necesario hacer múltiples referencias al Antiguo Testamento. Esto último implica que no se puede concebir una división abismal entre ambos testamentos, pues generalmente las referencias son de profecías cumplidas y en clarificar ideas como la del Mesías que habría de venir. Esto coloca al nuevo testamento como una dispensación en la cual se tiene la consumación de todo lo dicho desde el principio. Una forma de dispensación más clara del mismo líquido vertido desde el principio: el pacto es uno, entendido de una forma más clara y final a través de Jesús.

Por otro lado, el autor es claro en señalar que la revelación del N.T. se enmarca a través de la persona de Jesús y su obra. Según se indica, la obra de Jesús se centra en su persona no tanto en sus actividades y dones, por consiguiente es Jesús el hecho a interpretar por los apóstoles y no sus obras. Lo anterior es una crítica a la actual comprensión de la vida y ministerio de Jesús por parte de aquellos quienes enfatizan en el aspecto de sus obras para desarrollar su cristología, esto es por ejemplo, intentar explicar e imitar la conversión de agua en vino, intentar explicar e imitar el sanar a un paralítico, etc. Tal comprensión de la obra de Jesús está muy lejos de lo que las Escrituras enseñan y de lo que los mismos apóstoles hicieron, pues todos ellos intentan explicar a Jesús como centro de todas las cosas, como el logos de Juan en el cual todas las cosas son y subsisten. La idea general es que la tentación en el desierto apunta a su título de mesías. Satanás pretendía que Jesús se presentara como un mesías triunfante sin pasar por el sufrimiento y humillación. Ante esto, Jesús decidió por su propia voluntad no utilizar el

poder y autoridad que tenía, antes bien pasó por el dolor y sufrimiento para cumplir con la obra que su Padre le había encomendado. Es así como decidió que su revelación como mesías fuese progresiva, lo que se conoce como un desarrollo permisible. Además, dentro de las mismas tentaciones es interesante destacar aquella en la cual Satanás le pide a Jesús que convierta las piedras en pan. La respuesta es “no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que viene de la boca de Dios”. Esa respuesta ha servido para un interpretación muy común: asociar la Palabra con alimentarnos con las Escrituras. Tal interpretación carece de una revisión y asociación con el A.T. De acuerdo con el autor, la respuesta de Jesús se basa en Deuteronomio 8, Dios alimentó a Israel con maná de forma sobrenatural y no siguiendo el proceso natural, lo cual coloca a Dios como proveedor Soberano. No hay por tanto una relación con las Escrituras, es decir de alimentarse espiritualmente con la Palabra de Dios. La respuesta de Jesús muestra entonces a un Señor Soberano que se basta de Él mismo para sostener a su pueblo. Nuevamente se resalta la importancia de considerar el nuevo testamento como parte de una revelación más clara y final de lo que el antiguo testamento anunciaba.

Se destaca un lado abstracto a través del reinado ejercido por el rey o gobernador el cual es más notorio en el A.T. y un lado concreto en donde se ve la autoridad ejercida por el reino el cual es más notorio en el N.T. aunque no es su totalidad pues va avanzando hasta la concreción del reino escatológico. En la actualidad la iglesia tiene una importancia vital dentro de la expresión concreta del reino de Dios, pues si reconoce a Cristo como Su Señor y entonces las Escrituras deben ser su regla de fe y práctica. Un cristiano bíblico, que pone en práctica las enseñanzas de Jesús, es un cristiano que anuncia a todo el mundo que el reino de Dios está cercano. Es por esto que la iglesia además debe desarrollar una ética acorde con el reino, la cual el mismo Señor enseñó en el Sermón del monte. Pablo indica que no debemos conformarnos a este siglo, lo cual no indica que, como dice el mundo, vamos a vivir conforme a una mentalidad arcaica, sino que a lo que apunta es que debemos vivir conforme al reino de Dios que es elevado (y no es de sorprender que para los seguidores de Satanás no sea popular) y que dicha forma de vivir en el reino se encuentra en la Santa Palabra de Dios. El llamado para el cristiano, por consiguiente es a renovar su mente con la Palabra para vivir diariamente según el estándar del Señor, su ética y con ellos proclamar al mundo con voz fuerte que viene el reino escatológico de Dios.

CAPÍTULO III: EL RETORNO BABILÓNICO

El presente capítulo realiza un recorrido por los antecedentes históricos y bíblicos de los salmos del Libro V del salterio, circunscritos en el retorno de Babilonia. En este sentido se profundiza en el sentimiento de la época post-exílica y el uso de los salmos bajo este contexto.

3.1. ANÁLISIS DEL CONTEXTO DEL RETORNO BABILÓNICO

El período bajo el cual se desarrollan los hechos post-exilio de Babilonia, es mayormente conocido como ‘Restauración’ o ‘Retorno’, extendiéndose por 22 años. Comienza el 538 con el edicto del Rey Ciro de Persia y culmina el 515 cuando se termina de construir el Segundo Templo de Jerusalén. El período referido cuenta con una abundante actividad profética relacionada con la reconstrucción de Israel y su espiritualidad devastada por la subyugación babilónica, teniendo por finalidad esencial levantar los pilares de la fe del pueblo, como lo eran el templo de Jerusalén, los muros de la ciudad y ciudad propiamente tal. Es bajo este contexto que aparecen las figuras de Hageo y Zacarías, profetas con mensajes muy dispares. Lo anterior es, a lo menos, curioso puesto que ambos profetas convivieron y fueron considerados como enviados de Dios a pesar de profetizar y dialogar desde perspectivas totalmente distintas (Sotomayo, 1995, pp. 20-30).

Bajo este período, el primer antecedente histórico que las Escrituras proporcionan es el Edicto de Ciro, Rey de Persia en el 538 a.C. Esdras 1:2-4 indica (RVR 1960):

“Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ³ Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y **suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.** ⁴ Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén”.

Es posible observar que, Esdras enfatiza en la oportunidad de volver a Jerusalén, no obstante con la misión de edificar el templo. Lo anterior es distinto a lo que plasma el texto de 2º Crónicas 36:23 el que indica (RVR 1960):

“Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba.”

El texto de Reyes, enfatiza sólo en el hecho de subir. La diferencia entre estos dos textos del mismo relato, proponen distintas ópticas en torno al mismo hecho histórico. Ahora bien, vale la pena observar el detalle de Esdras puesto que narra la historia del regreso del exilio Babilónica en primera persona, ya que él mismo está retornando del exilio. En este sentido, este relato recoge y plasma de manera fehaciente el sentimiento profético y escatológico de la época, esto es, Israel necesitaba la reconstrucción del templo de manera urgente.

Según lo relatado en el libro de Esdras 5:14-16, Ciro nombró a Sesbasar príncipe judío para entregarles los tesoros de Jerusalén que había saqueado Nabucodonosor y a encabezar la subida y reconstrucción del templo. Lo peculiar es conocer qué es lo que sucedió con los demás. En este sentido, Hageo sugiere que el pueblo tenía la moral baja y desánimo, por lo que sólo se enfocaron en cuidar el campo y hacer casas, no a independizarse del Pueblo.

Posterior al retorno comandado por Hageo y Esdras, es posible identificar un segundo retorno impulsado por Zorobabel y Josué. Este segundo retorno se produce puesto que muchos Israelitas quienes ya habían acomodado sus vidas al contexto del cautiverio, habían quedado rezagados al llamado del retorno propuesto por el edicto de Ciro. La construcción comenzó sólo con ofrendas desembolsadas desde el mismo pueblo, sin ayudada Persa. Esto, podría explicar el porqué se demoraron dos años en iniciar las obras, esto es, no tenían recursos suficientes y estaban sumidos en una crisis económica. Posterior a esto, el inicio de la reconstrucción es detenido gracias a las acusaciones de los enemigos de Judá y Benjamín.

Por su parte en el Imperio Persa, luego de la muerte de Ciro le sucedió Cambises, quien fue un rey tirano que se ganó la antipatía del pueblo. En julio del 522, se produjo

una rebelión encabezada por Gaumata (Sotomayo, 1995, pp. 20-30). Cambises murió y lo sucedió Darío I, quien reprimió las revueltas hasta que el 520 restauró la paz en todo el imperio. Este ambiente de guerra fue el contexto de Hageo, quien espera una intervención divina que haga temblar a las naciones, destruya el poder de los reinos paganos y libere definitivamente a Judá. Entre el 515 al 520 a.C. se reanudan y terminan las obras de reconstrucción del templo de Jerusalén. Esdras indica que, bajo el período del Darío, Hageo y Zacarías profetizaron para comenzar la reconstrucción. Zorobabel inició la obra.

El contexto de la profecía de Hageo se desarrolla bajo un tiempo de sequía. Las temáticas en torno a su profecía se basan, esencialmente, a la reconstrucción del templo y a cuestiones políticas. Respecto del templo, Hageo indica que Israel no volverá a ser el pueblo de Dios que todos los demás pueblos conocieron si acaso no busca el Reino de Dios ante todo y como símbolo de esta búsqueda no levanta el templo como centro de adoración. Esto es, lo primero que Israel debe hacer para comenzar a ver la luz después de tiempos tumultuosos, será buscar el Reino de Dios con la reconstrucción del templo y todo lo demás vendrá añadido posteriormente (Hageo 1, 2-11; 14-19, RVR 1960). Por su parte, el profeta Zacarías habla principalmente de dos temáticas. Por un lado, la Ética, puesto que indica que Dios está airado con Israel porque no se comporta bien obedeciendo la voz de Dios (Zacarías 1,4) y obedeciendo sus estatutos y enseñanzas. No obstante, Zacarías habla del futuro añadiendo que no comprenderá tan solo la mera restauración del templo como centro de adoración, sino que luego de eso la nación entera será restaurada y traída a su antigua gloria. Un aspecto fundamente añadido a esto último, radica en que Zacarías también indica que los extranjeros serán convertidos.

Es particularmente notorio que el contexto frente al cual se desarrolla el retorno de Israel del cautiverio babilónico, propone el hecho fundamental de la restauración del pueblo que había sido diezmado por los embates de sus enemigos, a tal punto que el concepto de Reino aparece simbolizado por la restauración del templo. Para Hageo, esta restauración tendrá consecuencias espirituales y políticas, para Zacarías tendrá consecuencias éticas y futuras de restauración. No obstante, estas dos ópticas confluyen en que el pueblo está viviendo una crisis de fe y que busca con desdén volver a sus dogmas tratando de explicar su actual estado disminuido frente a la promesa de ser el pueblo del único Dios verdadero.

Durante la etapa del retorno del exilio Babilónico y con el ambiente lleno de sentimientos en torno a la misión de la reconstrucción del templo de Salomón, Bruce Waltke indica que la interpretación Bíblica estaba mediada principalmente por una sufrida crisis de fe por parte del pueblo judío (Waltke, 2010, p. 30). Lo anterior dado que su condición vulnerable, fue consecuencia de las múltiples invasiones de las que fueron víctima habían mellado su fe. Es así que es posible concluir el motivo básico en esta época, consistía principalmente en cómo mantener los imperativos de ser el pueblo elegido, el Poder y Soberanía de su Dios, esto es, como seguir llamándose hijos del único Dios verdadero y vivir su realidad actual de desazón y aprisionamiento. Es bajo éste contexto que los Salmos cobraron aquí vital importancia, puesto que su interpretación señalaba la esperanza de la restauración del pueblo en sus múltiples indicaciones de la derrota de los malos y el triunfo del Salvador. Siendo así, los salmos se convirtieron en una fuente de sabiduría y esperanza, marcado por el uso diario y cotidiano de éstos como pautas para saber como el pueblo debía conducirse.

3.2. FORMA Y USO DE LOS SALMOS EN EL CONTEXTO DEL RETORNO

Un primer comentario a ser realizado, es el recorrido que lleva a la interpretación escatológica de los salmos dado el contexto de precariedad vivido por el pueblo judío (Brueggemann, 1998, pp. 17-31). Es de suma importancia considerar ésta observación, puesto que propone que los salmos no son simplemente oraciones litúrgicas, sino que están escritos con un profundo sentido teológico de esperanza (Waltke, 2010, pp. 38-39). David no estaría escribiendo solamente para dar a conocer sus sentimientos y clamores a Dios, sino que Dios a través del salmista estaría comunicando la esperanza de la destrucción de todos los enemigos de su pueblo, y la esperanza en que un día los suyos serán libertos y estarán con Él por la eternidad.

3.3. SALMOS DEL RETORNO Y TEOLOGÍA PACTUAL

Un pacto es un vínculo que une individuos (Robertson, 1980, p. 9). Cada pacto tiene la particularidad de tener un individuo que tenga la intención de realizarlo y que esboce sus estipulaciones, junto con un receptor que recibe el pacto y un símbolo que lo selle. En cuanto a lo último, cuando Dios hace un pacto, siempre existe derramamiento de sangre, como símbolo de una muerte (animal), que muestra el efecto que habría si el pacto es

desobedecido, es decir la muerte del infractor. La forma misma en que el Señor soberanamente instituyó que los pactos fueran realizados, les dan un carácter de eternos y soberanos, dado que el Señor es quien dicta el pacto y por tanto quien asegura las bendiciones de este. Pero, como se puede ver a lo largo de la historia del hombre, éste ha sido el que ha fallado a los preceptos del Señor, acarreando para la raza humana maldición.

Dios va desarrollando su Reino de manera progresiva en la tierra en la medida que ha establecido una alianza o pacto con aquellos que componen este Reino y de esta forma existe un mediador entre el pueblo y Dios. Los Salmos del retorno hacen alusión a Israel como pueblo del Pacto. En particular, dentro del contexto de retorno el pueblo de Israel siguió siendo el pueblo de Dios. Variados salmos del libro V (por ejemplo, 114, 107, 137, etc) se hace alusión a Israel como un pueblo bajo el dominio exclusivo de Dios, en una relación Rey/Súbditos o, en particular, Rey que extiende su Reino a través del pueblo. Esto se condice con las instrucciones dadas por Dios a Israel en el capítulo 23 de éxodo: “Pero me servirán a mí, el Señor su Dios, y yo bendeciré tu pan y tus aguas, y quitaré de en medio de ti toda enfermedad” (Éxodo 23:25, RVR 1960). Lo anterior se indica bajo el contexto en el cual Dios instruye a su pueblo respecto de algunas leyes civiles. Los distingue como un pueblo exclusivo de Dios, con Leyes dadas por Dios mismo, para adorarlo, el pueblo del pacto. En esta misma línea, el sistema sacrificial comienza a depurarse, comenzando la construcción del santuario móvil, con la designación de los levitas como aquellos que se dedicarían al oficio sacerdotal.

Una evidencia de que en el contexto del retorno, el pueblo de Israel era precisamente el pueblo del pacto, dice relación de como lo indica Michael Goulder, Los himnos incluidos en el Halliel (108-113) buscaban adorar a Dios por las liberaciones pasadas, y las liberaciones en el tiempo presente (Goulder, 2010, pp. 20-33). Israel, aunque disminuida y mellada por las subyugaciones Babilonias y Sirias, seguía siendo el pueblo del pacto pues Dios les seguía librando tal como lo hizo en el pasado, demostrando que eran el pueblo que Dios había escogido para acercase a hacer un pacto. Es así como la columna vertebral de la unidad de las Escrituras, se da a través de una estructura de pactos desarrollados en distintas épocas, conservando el mismo fondo (es decir, siendo el mismo pacto), pero cambiando de forma. Cada pacto tiene la particularidad de tener un individuo que tenga la intención de realizarlo y que esboce sus estipulaciones, junto con un receptor

que recibe el pacto y un símbolo que lo selle. Pero, como se puede ver a lo largo de la historia del hombre, éste ha sido el que ha fallado a los preceptos del Señor, acarreado para la raza humana maldición, de lo cual Israel sufrió a lo largo de su historia.

Resumiendo el progreso del pacto de Dios, partiendo cuando Dios se acerca a Abraham, prometiendo que de él haría una gran nación. Esta promesa comienza a emprender realidad en el pacto de la ley, realizado con Moisés. Acá se avanza en la materia de nacionalización, siendo entregadas leyes como símbolo de la bondad de Dios (un sumario de sus bondades y santidad) y existiendo una forma de gobierno, la teocracia. Luego de esto, un avance final y significativo se logra en el pacto del Reino hecho con David. Israel se alza como un reino, que tiene un Rey, tal como los demás pueblos de la época. Israel ya no transitaba más de tienda en tienda, sino que se establecería como un reino, una nación, y el mismo tabernáculo de Dios encontraría cabida en el templo que Salomón, hijo de David, construiría. Finalmente, dentro de los pactos que Dios realizó con su pueblo, se encuentra el nuevo pacto. Cristo, el Mesías prometido desde Génesis 3:15, vino al mundo a morir por los pecados de Su pueblo, cumpliéndose efectivamente la promesa o el pacto dado por Dios desde el principio. En el nuevo pacto, Dios asume la total responsabilidad de redención y preservación de su pueblo escogido.

Es posible ver que dentro del desarrollo del pacto eterno, a saber: primero, la liberación de Egipto y segundo el ingreso a la tierra de Canaán. El salmo apunta entonces, hacia el momento en el cual Dios sigue desarrollando su pacto, esta vez, teniendo en cuenta un elemento fundamental: La Ley de Dios. Durante el período de Moisés, el Pueblo es liberado para el cumplimiento de la promesa de Abraham, siendo una gran nación que es libre y que entra a la tierra prometida a pesar de su desobediencia, pero solo por medio de la Gracia divina.

3.4. EL REINO DE DIOS EN LOS SALMOS SEGÚN EL CONTEXTO DE RETORNO

Dios señorea sobre su pueblo y sobre toda su creación. Ahora bien, este concepto en los salmos es de suma importancia, dado que desde una visión abstracta en los salmos a través del reinado ejercido por el Rey o Gobernador se hace notorio y concreto en el N.T. y la figura de Jesús como Rey. Esto apunta a una concreción escatológica del reino de Dios, el cual será catastrófico a diferencia de los tiempos actuales en el cual el Reino de Dios se va manifestando progresivamente. Siendo así, los salmos se transforman en una llave fundamental para la comprensión de la revelación de Cristo y la Iglesia: se anuncia y

figura al Salvador y Rey de un Pueblo. La iglesia, tiene una importancia vital dentro de la expresión concreta del reino de Dios, pues si reconoce a Cristo como Su Señor y entonces las Escrituras deben ser su regla de fe y práctica. Un integrante del pueblo de Dios es aquel que pone en práctica las enseñanzas de Jesús, es alguien que anuncia a todo el mundo que el reino de Dios está cercano. Esto último era lo que, de hecho, esperaba el pueblo de Israel en el contexto del retorno, dado que las profecías de Hageo apuntaban a reconstruir el templo como centro de la adoración y Zacarías llamaba a volverse a la Ley de Dios, ambas perspectivas se unificaban augurando la restauración del Reino siendo bendecidos por Dios para obedecer, tal como el profeta Isaías (Isaías 56:7-8, RVR 1960) en tiempos del exilio Babilónico indica:

“7 yo los traeré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos. 8 Declara el Señor DIOS que reúne a los dispersos de Israel: Todavía les juntaré *otros* a los *ya* reunidos.”

Es por esto que el uso de los salmos del retorno en la etapa que se conoce como período del segundo templo, apuntaban a estimular una ética acorde con el Reino, tal como el mismo Señor Jesús interpeló a vivir, posteriormente a sus discípulos en el Sermón del monte y que posteriormente Pablo indicara que los hijos de Dios no deben conformarse a este siglo. En suma, el contexto de los salmos del retorno apunta a la realidad de vivir una ética y en un reino que está por sobre todos los demás, el llamado profético impulsado por los salmos, inclusive apuntaba a que el pueblo de Israel no viera su miseria, que de hecho considera su pecado para aprender de los errores del pasado para vivir conforme al reino de Dios que es elevado y que dicha forma de vivir en el reino se encuentra en la Santa Ley de Dios. El llamado para Israel, por consiguiente, era a renovar su mente con la Palabra para vivir diariamente según el estándar del Señor, tal como se expresa constantemente en los salmos con expresiones tales como: “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malo” (Salmo 1.1, RVR 1960), lo que representa su ética y con ello proclamar al mundo con voz fuerte que viene el Reino escatológico de Dios y en ello Dios mismo a rescatar a sus súbditos. Esto era lo que se perseguía cuando se anuncian y recuerdan escenas del Éxodo; el Poder de Dios sigue vigente por la eternidad, no obstante el pueblo de Israel debe recordar estos hechos para tener la

esperanza de liberación, pero para también corregir su mal camino. Esto último apunta a una doble implicancia: Escatológica/Reino de Dios.

La consecuencia lógica de lo expuesto implica afirmar que los salmos contienen un peso teológico. Es teología bajo el lenguaje poético. Ahora bien, los salmos del libro V como cualquier otro libro dentro de la Biblia debe ser colocado dentro del contexto de la revelación progresiva. En el caso particular de los salmos son la aplicación a la vida diaria de la revelación pasada de Dios (desde la creación) para dar a entender los beneficios y las maldiciones del pacto. Ahora bien, la idea anterior implica que la ortodoxia revelada de Dios, se lleva a la Ortopraxis en la realidad de los salmistas. Los sentimientos emanados en cada salmo, propone la teología vivida y experimentada. Los sentimientos de los hijos de Dios, guiados por el conocimiento de un Dios de pacto. Es así como, interpretar a los salmos desde el punto unificador (mitte) Reino Pacto Mediador, implica llevar la poesía a su propósito: revelar a Dios. Dios se revela como Rey y el salmista reconoce sus dominios y su ley. Dios se revela como mediador, y el salmista expresa que sólo Él puede socorrerlo. Dios se revela como mediador, y la esperanza del pueblo está en las palabras de aquel que es santo.

Finalmente, se debe indicar la importancia de tener el concepto de Reino como centro unificador tanto para los Salmos como para los demás libros de las Escrituras. El esquema de Reino-Esperanza escatológica da sentido a los Salmos para ser mucho más que poesía y expresiones de sentimientos. Si se establece o restaura el Reino, entonces hay esperanza de restauración o del envío de un auxiliador. El Reino se alza como un sistema sano y natural de ver las Escrituras. Esta mirada unificadora alza a Dios como el Rey Soberano que decide relacionarse con el hombre por medio de un pacto, el cual es cumplido por el único y gran mediador entre Dios y los hombres: Cristo. Esta mirada es anunciada en los Salmos y en toda la Escritura.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS BÍBLICO DEL SALTERIO

El presente capítulo presenta un análisis bíblico del salterio a modo general y también en particular para el caso del Libro V. Se presenta una perspectiva Estructural, aludiendo a que los salmos en efecto representan una colección intencionada en su selección y orden del salterio que comunican un mensaje y reflejan una estructura en particular respaldada en una lógica progresión.

4.1. REVISIÓN ESTRUCTURAL DEL SALTERIO

Uno de los primeros desafíos en torno al estudio o desarrollo de la teología bíblica en el libro de Los Salmos, radica en que normalmente el Salterio es considerado un libro con obras poéticas independientes. En efecto, existe una tensión entre diversidad y unidad en este libro. Tradicionalmente, debido a la naturaleza colectiva de los salmos el énfasis recaía en la diversidad, esto implicaba por lógica consecuencia que el único contexto para un análisis adecuado debía encontrarse dentro de cada salmo como una composición individual escrita aislada de otros salmos (Hayes, 1985, PP. 63). Ahora bien, al considerar cada salmo de manera aislada y reflejar el libro como una simple colección o, en cierta forma, recolección de poemas dificulta tanto posicionar el libro dentro de la revelación progresiva de Dios como el desarrollo de una teología Bíblica propiamente tal. Esta afirmación, en parte, se desprende de la realidad que marca al libro de los salmos como una colección de distintas expresiones poéticas pertenecientes a distintos autores. No obstante, debe considerarse de manera esencial que al ser Palabra de Dios, inerrante e infalible, parte de la revelación progresiva de Dios, posiciona a este y a todos los demás libros de Las Sagradas Escrituras dentro del desarrollo de un mensaje fundamental dentro de la historia de la redención, así como también, la comunicación de un mensaje central que, en este caso, es afirmado por distintos escritos poéticos.

En apoyo al párrafo anterior, es preciso destacar lo expresado por O. Palmer Robertson (Robertson, 2019, p. 24):

“Más frecuentemente de lo que parece, las personas exageran el libro de los Salmos como una colección aleatoria de poemas individuales sobre tópicos variados. Con esa perspectiva de lectura, es comprensible el hecho de que existe poco reconocimiento del mensaje total del libro, sus énfasis específicos o cualquier flujo estructural y teológico de inicio a fin del libro.”

Ahora bien, independiente de partir del presupuesto que dice que en sí el libro de los salmos debiese tener una estructura y temática fundamental para presentar su mensaje al igual que los demás libros de La Escritura, existe una evidente tensión entre la diversidad y unidad en el libro. En este punto emerge una interrogante a responder, esto es, responder a cómo es posible realizar exégesis gramático histórica, teniendo en cuenta la diversidad de contextos históricos distintos en el caso del libro de los salmos al no ser un libro escrito en una ocasión histórica específica, no obstante que es un libro que fue construido (colección).

Considerar la entidad del libro en sí, implica necesariamente reconocer que representan expresiones desde el más profundo sentimiento del pueblo de Dios en aquel entonces. Sin embargo, esas expresiones canalizan un mensaje que, dada la inspiración del Espíritu Santo en su organización, es apoyado desde distintas perspectivas. Ahora bien, al tratarse de un libro divino e inspirado en su confección de manera plenaria, no es válido considerarlo simplemente como una organización antojadiza. Antes bien, si el libro de los salmos es Palabra de Dios, entonces ha sido inspirado por Dios ergo contiene un orden y estructura.

Un enfoque que logre englobar la totalidad del libro, buscando su desarrollo natural, implica considerar una estructura general del libro que implica considerar las partes del libro (salmos) y cómo encajan en el argumento general, es decir; se debe reconocer la línea de la historia que va desde el Salmo 1 hasta el Salmo 150. Tales estudios de Los Salmos han servido para resaltar cómo la variedad formal y temática se unifican para formar una disposición canónica intencional en el Escrituras. Esta combinación de análisis estructural y temático se ha adoptado recientemente como una metodología legítima para escribir una teología bíblica de los Salmos como un libro completo en lugar de articular una teología bíblica de sus componentes, únicamente.

Además de enfocarse en los patrones teológicos de ciertas formas o géneros de salmos individuales, y así desarrollar la propia teología de la fe de Israel a través de expresiones poéticas de lamento y alabanza, la atención reciente a la disposición de la colección ha resultado en un reexamen de el propósito teológico unificador del libro de Los Salmos en su conjunto. Acompañando este propósito unificador, se han propuesto varios reclamos para el centro organizador del libro. Esta combinación de análisis estructural y temático se ha adoptado recientemente como una metodología legítima para

escribir una teología bíblica de los Salmos como un libro completo en lugar de articular una teología bíblica de sus componentes. (Goulder, 1983, 10).

4.2. TRATAMIENTO GENERAL DEL SALTERIO

Brevards Childs propone desde su perspectiva de la crítica canónica que, el libro de los salmos es una entidad terminada en sí misma. Lo anterior considerando que, dado su trasfondo histórico crítico, cada libro de la Escritura refleja una expresión de encuentro entre Dios y su Pueblo. En este sentido es menester destacar el punto respecto del tratamiento del Salterio como una entidad lírica terminado. Esto confluye en que el libro en sí mismo representa mucho más que una colección azarosa de libros poéticos, no obstante que en efecto es una colección, pero implica además una intención de la realización de dicha colección y por lo tanto del orden en el cual fue plasmada.

La disposición de los salmos en sus respectivas colecciones proporcionan un contexto literario más amplio además del contexto de uso de formas para extraer énfasis temáticos. En este sentido, por ejemplo, Goulder hace énfasis en el orden y disposición de los salmos de Coré, por ejemplo, no se basa tanto en su cohesión literaria sino en su agrupación litúrgica. Según la práctica judía de una lectura pública a modo de lección continua de la Ley, indica que es completamente apropiado comenzar el estudio del Salterio con la expectativa de que será una colección ordenada y no variada (Goulder, 1983, 9-11). Sin embargo, Roland Murphy agrega una advertencia de que quienes toman una lectura contextual de los Salmos no son necesariamente más objetivos que otros enfoques (Goulder, 1983, 10-11):

“Todos conocemos las hipótesis que acechan detrás del enfoque de Gunkel, o Mowinckel u otros practicantes de la crítica histórica. ¿Qué hipótesis se esconden detrás de la lectura de un salmo en el contexto de un libro? La primera es la naturaleza del ‘libro’ ”.

Su preocupación por las lecturas subjetivas es particularmente válida cuando los paralelos léxicos proporcionan la única base para hipótesis compositivas, como es el caso del Salmo 1 el cual debe vincularse con el Salmo 2, como lo demuestra la repetición de la bendición “Bienaventurados todos los que en Él confían”. Por lo tanto, cualquier nombre que se le dé a Dios (por ejemplo, Elohim o Yahvé) en los Salmos, hay un solo Dios, y este Dios gobierna la creación (House, 1998, p. 407).

Murphy describe el Salterio como se indica en la tabla 4.1.

Libro	Salmos	Temática
I	1 al 41	El Dios que Instruye
II	42 al 72	El Dios que establece y entrega
III	73 al 89	El Dios que reprende y Rechaza
IV	90 al 106	El Dios que recuerda y Sostiene
V	107 al 150	El Dios que Restaura y Renueva

TABLA 4.1.: DESCRIPCIÓN TEMÁTICA DEL SALTERIO SEGÚN ROLAND MURPHY

Es así como, en su división del Salterio, Murphy apunta a un tratamiento General del Salterio, considerando cada libro especialmente no como una división de géneros de salmos (lamento, ascensión, etc), sino que más bien se trata de una división temática. El Salterio apunta a la relación de Dios con su pueblo en distintas dimensiones, tal como se exponen en la tabla 4.1, descubriéndose una temática fundamental y luego particular de cada salmo que colaboran para un todo (tema central).

John Walton propone un enfoque distinto, colocando el pacto davídico como la intención principal de la disposición de todo el libro (Walton, 1991, p. 31-32) Él describe el libro de los Salmos en la tabla 4.2.:

Libro	Salmos	Temática
I	3 al 41	El Conflicto de David con Saúl
II	42 al 72	El Reinado de David
III	73 al 89	Crisis Asiria del Siglo VIII
IV	90 al 106	Autoevaluación sobre destrucción del templo y exilio
V	107 al 145	Alabanza y Reflexión sobre el el regreso del exilio y nueva era

TABLA 4.2.: DESCRIPCIÓN TEMÁTICA DEL SALTERIO SEGÚN JOHN WALTON

Según lo que se observa en la tabla anterior, la trama o desarrollo del Salterio está mayormente enfocado a la figura de David y sucesos históricos en torno a su obra dentro del pueblo de Israel. Aquí se hace evidente que cada salmo en particular colabora para la temática fundamental propuesta por Walton, dando sentido al mensaje respecto de David.

Finalmente, es posible destacar la perspectiva de Goulder respecto de la estructura de los salmos. En este sentido, su enfoque es la disposición de los salmos de Coré, en específico en su estructura litúrgica. Independiente del enfoque propuesto, queda en evidencia que un tratamiento más natural del Salterio asume que el libro en si mismo

responde a una colección de poemas y cantos litúrgicos que en su suma entregan un mensaje en el libro en general.

4.3. TRATAMIENTO ESTRUCTURAL DEL SALTERIO

Grant indica: "La imagen del rey no desaparece en los dos últimos apartados; más bien, adquiere connotaciones escatológicas más obvias ". (Grant, 2004, p. 25) David Mitchell ve la realeza davídica como el tema mesiánico central de los Salmos, un libro que, según él, podría verse como un arreglo de letras ordenadas a propósito con un mensaje escatológico apuntando a un mensaje estructural que apunta a la realidad de Reino dentro del libro de Los Salmos.

Dentro de la estructura del Salterio, es posible distinguir que los libros 1 al 4 terminan con una doxología al final de cada salmo y el libro 5 viene a ser una doxología en sí misma que viene a poner término al Libro. Esta distinción, en sí misma, representa una estructura básica que apunta a un ordenamiento intencional del libro. Palmer Robertson alude a que el Salterio se organiza de manera estructural a través de los cinco libros que le componen y que inclusive es posible distinguir estructuras dentro de ellos, las cuales apuntan a un todo y para el caso de Roberts, representa el Reino eterno del Mesías Libro IV: Yahweh Malak (Jehová Reina) (Robertson, 2019, pp. 157-160). En este sentido, apunta a que el Salmo 1 y 2 representan una introducción que anticipan grandes temas, hablando de Justos e Impíos apuntando a cómo es que se debiese vivir en el Reino de Dios comparando con las vivencias de los impíos. En esto podemos ver que el salterio representa un foco en la Torá, puesto que el Salmo 1 indica la inclinación descendente del impío es resultado de él mismo. Los justos viviendo de manera diferente.

Otra estructura en particular que puede distinguirse dentro del salterio corresponde a los salmos que, dentro del contexto del libro V, apuntan a ser diseñados especialmente para el contexto de retorno de Israel del exilio Babilónico (120 al 134). Estos himnos representaban, según Robertson, canciones para peregrinos que van subiendo a Jerusalén o retornando del exilio nacional.

Por otro lado, es posible distinguir una estructura en torno a los salmos de recuerdos históricos que narran historias del pasado, en donde Dios dio la victoria a Israel. Estas se concentran principalmente en el libro IV: salmos 105 – 106, historias del pasado. También es posible encontrar diversos salmos de confesión de pecado.

Finalmente, en el libro V es posible distinguir una estructura conocida como el Hallel Egipcio, puesto así dado que concentra los salmos 111 al 117 y el 114 que sería el central hace referencia a la liberación de Israel desde Egipto. En Hallel se tiene una tradición que concentra los salmos indicados para celebración de festividades judaicas.

4.4. ENCUADRE GENERAL DEL MENSAJE DE LOS SALMOS

El encuadre general del libro de los Salmos implica diferentes énfasis interpretativos que resultan del peso dado a un contexto particular, ya sea el Contexto histórico davídico, contexto de adoración/oración de culto, el contexto del libro literario y canónico, o el contexto profético/mesiánico. La eliminación de la autoría davídica, por ejemplo, dio como resultado un énfasis excesivo en los Salmos como expresión humana recopilada de las luchas de Israel a lo largo de su historia. Si bien la autoría davídica ha vinculado tradicionalmente Los Salmos con la realeza davídica, muchos eruditos del siglo XIX y XX que afirmaron que toda la colección de salmos era una composición post-exílica postularon al hablante como un "colectivo, una personificación de la nación o de un grupo piadoso dentro de él" (Eaton, 1976, pp. 10). La insistencia de Hermann Gunkel en determinar la posición e idea particular original de los salmos en el culto, lo cual llevó a argumentar que diez salmos deben estar directamente vinculados a una composición anterior perteneciente a la época de los reyes davídicos. El enfoque honró la variedad del libro en términos de forma y función.

Para los estudios de Salmos, la clasificación se convirtió en el método esencial para entender correctamente un salmo. J. L. Mays señala acertadamente: "Estos enfoques tienden a limitar la pregunta acerca de la similitud a alguna característica o conjunto de características que aparecen solo en grupos distintos de salmos. Es posible descalificar la pregunta frente a los muchos tipos, tiempos, y propósitos que han entrado en la construcción del Salterio" (Mays, p. 12).

Eaton sugiere varias situaciones en las que el rey ofreció estos salmos (Eaton, 1976, pp. 21-26), ya sea para los rituales regulares, los tiempos de crisis (especialmente la amenaza de guerra), el envejecimiento, enfermedad, muerte, coronación o incluso en los debatidos ritos anuales de entronización del año nuevo que renuevan el cargo real en el festival de otoño. En este sentido, muchos de los lamentos individuales como oraciones reales no es injustificada, tal interpretación de los textos es plausible y está respaldada

por la centralidad del rey en el antiguo Israel y posiblemente en el culto oficial, así como por la atribución de tantos salmos a David.

4.5. ESTUDIO ESTRUCTURAL DEL LIBRO V

El libro V representa el último libro del salterio que, tal como se ha discutido, representa una entidad completa en sí misma e inspirada por Dios tanto en su Escritura como composición y por tanto viene en definitiva a ser, tal como Roberts Palmer indica, un final apropiado para la conclusión del libro. Específicamente, desde la tradición Masorética, el Quinto Libro del Salterio se compone desde los salmos 107-150.

De manera natural, se distinguen títulos propios en los salmos del libro V que para el caso de los salmos 120 al 134 proponen en sí mismo una división de tres sub libros, como se muestra en la tabla 4.3.:

Salmos	Títulos
107 al 119	
120 al 134	Cánticos de Ascensión
135 al 150	

TABLA 4.3.: DIVISIÓN DE TRES LIBROS EN EL LIBRO V CON TÍTULOS DE CÁNTICOS ASCENSIÓN

Dentro del libro V es posible encontrar algunos salmos clasificados dentro de lo histórico. El salmo 135, 136 y en especial el 137 que habla directamente de los cautivos de babilonia. En los salmos 15 y 136 aparece la cláusula “¡alaba d Jehová” o “Alaba el nombre de Jehová” junto con el relato de vivencias históricas para el pueblo de Israel en donde el pueblo fue protegido por su Dios, como por ejemplo: “Al que dividió el Mar Rojo en partes, porque para siempre es u misericordia e hizo paras a Israel por medio de él, porque para siempre es su misericordia” (136.12-13). De hecho, la última cláusula forma el estribillo de cada versículo del salmo.

El Salmo 119 es considerado un salmo enteramente dedicado a la glorificación de la Ley. comienza con 'Bienaventurado...'. Por lo tanto, podríamos tener en cuenta la posibilidad de que los judíos del siglo IV a. C. vieron el Salterio como un ciclo, de la misma manera que la Torá se lee tradicionalmente como un ciclo, con Génesis 1 superpuesto a Deuteronomio 34 al final de Sucot. Con esto, se puede dividir el libro V de la siguiente forma:

Salmos	Temática
105-106; 135-136	Salmos Históricos
107, 137	Específicos del Retorno del Exilio Babilónico.
108-110; 138-145	Salmos de David
113-118; 146-150	Salmos de Hallel
119	Alabanza por la Ley de Dios

TABLA 4.4.: DIVISIÓN TEMÁTICA LIBRO V

Según lo expuesto anteriormente, puede deducirse un desarrollo argumentativo, como también lo indica Goulder:

1. Dios llamó a los patriarcas (105.8-23: 135.4)
2. Creó el mundo (136.5-9).
3. Liberó a Israel de Egipto (105.24-38 / 106.7-12: 135.8-9 / 136.10-15).
4. Condujo a Israel, a pesar de sus pecados, por el desierto (105.40-42 / 106.13-33).
5. Les dio la tierra Prometida (105.43-44 / 106.34: 135.10-12 / 136.16-22).
6. A causa de sus pecados los exilió (106.35-43).
7. Se acordó de su pacto y liberó a su pueblo (106.44-46: 136.23-24).
8. Los trajo de regreso de Babilonia (107: 137).
9. Sufrieron graves dificultades desde entonces (108-110: 138-145).
10. No obstante, ahora agradecen y alaban a Dios (111-118: 146-150);
11. Observando la Torá (105.45 / 119.1-176: 1).

Parecería, entonces, que el Libro V en su conjunto pertenece después del Exilio, y que la primera y tercera secciones del Libro se han ordenado en lo que, para los editores o autores, era un patrón significativo. Según la estructura deducida por Roberts, el libro V en si mismo revela la temática de la consumación del reino de Dios. Lo anterior puesto que dentro de su argumento en torno al desarrollo general de los salmos, entiende que el salterio entero revela el desarrollo progresivo del reino de Dios (Roberts, 2019, 187 - 202).

El salmo 107 viene a representar una introducción que recuerda las consecuencias de estar en cautiverio apuntando, en efecto, al tiempo en babilonia. La frase “para siempre es su misericordia” recuerda más bien al establecimiento del templo tal como se aprecia en el libro de las crónicas (1 crónicas 16.7, 3 crónicas 5:15) y por tanto apuntado a un salmo. Puesto en contexto de establecimiento del templo luego del retorno por el edicto de siro. El salmo 108 apunta a la protección de Dios contra los enemigos, 109 a que Dios ayude a los suyos por sobre los pecadores y 100 apuntando a que Dios es Rey que gobierna sobre toda nación. Esto, sin duda, deriva desde un tiempo post exilio,

anticipando el retorno del pueblo, puesto que indica: “Jehová enviará desde Sión la vara de tu poder ‘¡Domina en medo de tus enemigos!’”.

Luego, vienen los salmos del Hallelu-Yah. 111 al 117 , luego el 115 al 117 también mientras que el 114 comienza y termina con Aleluya. Esta frase apunta a que el Señor está reinando, cada vez que se repite Hallelu-Yah el pueblo dice jehová reina. Lo anterior se desprende del uso de la terminología. Por ejemplo, cuando Moisés recita un salmo luego de haber pasado el mar arrojó, él dice: YAH es mi fortaleza y mi cántico. Ha sido mis salvación.; “Tú los introducirás u los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar donde has preparado oh jehová tu morada, en el santuario que tus manos oh jehová han afirmado. Jehová reinará eternamente y para siempre”. Luego de ser liberado, Moisés indica que el Reino de Dios e expandirá por él mismo está reinando por sobre sus enemigos, lo cual trae expectación al actual estado de retorno del pueblo. En vez de permanecer en Egipto, Dios liberó a su pueblo, en vez de permanecer en el exilio Dios liberó a su pueblo.

El salmo 118 punta a la salvación mediada por el redentor. En este sentido se hace presente no tan solo una expectativa de restauración, sino que una perspectiva escatológica de restauración puesto que se desarrollo el concepto de mesías “bendito el que viene en el nombre de jehová”. El día de Jehová ya viene. El salmo 119 como acróstico apunta a los beneficios y exaltar la ley.

4.6. EL CONCEPTO DE REINO EN LOS SALMOS

La Fe reformada ortodoxa afirma que Génesis 1.1-2.3 es una declaración histórica breve (aunque no cronológica, más bien temática) en la que Dios se revela como creador. Dentro del relato, se deja por sentado que Dios siempre ha existido y que todo fue creado menos Él.

En primer lugar, Dios se muestra como creador. Desde el principio Él siempre tuvo un plan para dar vida a todo cuando se ve, dado que del relato del Génesis se extrae que hizo los elementos necesarios para la vida (cielo, tierra, mar) y posteriormente los ordenó (separó los cielo de la tierra, por ejemplo) de tal forma que esta fuese posible. Toda la creación fue realizada en un tiempo definido de seis días, con un séptimo día bendecido por Dios, apartado para Él. De esta forma, el séptimo está íntimamente relacionado con

el escatón (final de las cosas), realzando la idea de que Dios creó todas las cosas con un propósito y con un plan definido desde la eternidad.

Dentro de todo lo que Dios creó de forma clara se destaca al hombre. Siendo creado a Su imagen y semejanza, fue puesto para gobernar por sobre la demás creación. Dios dijo: “hagamos” al hombre a nuestra imagen y semejanza. Dios, siendo un ser único, como una persona plural se habló así mismo. Luego, Dios bendice al hombre para asegurar el cumplimiento de todo lo que Él le ordenó hacer, destacando la misión de gobernar la naturaleza, relacionarse con ella. Esta autoridad es absolutamente delegada y reside en el hombre sino en Dios mismo y su propósito, hecho que se verifica cuando es formado del barro pero no tuvo vida sino hasta que Dios sopló su aliento en su nariz, dando a demostrar el origen teocéntrico de la vida.

Es destacable el hecho de que el hombre fuera creado a imagen y semejanza de Dios. Esto, lejos de indicar que el hombre es una especie de dios, implica más bien que el hombre es la imagen de Dios como una estatua de un hombre es similar a su modelo, siendo esta muy limitada con respecto al modelo del hombre, como se hace evidente. Imagen y semejanza, aseguran la relación personal de Dios con los hombres. El hombre es, por un lado, un ser espiritual como resultado de su creación, para conocer, confiar y obedecer la voz de su Dios. Dentro de esta obediencia está el hecho de trabajar dentro del reino de Dios. Son creados hombre y mujer para hacerse una sola carne formando la unidad básica de la familia que Dios siempre planeó.

La mayor razón de la creación radica en los propósitos de Dios en donde Él revela su voluntad soberana por medio de modelos y leyes implantadas en su creación. Toda la creación tiene huellas de su carácter y voluntad. Todo el cosmos, toda la creación revela que existe un creador. Las sustancias materiales (incluyendo vapores y gases invisibles), las combinaciones de sustancias generando elementos más complejos, revelan que hay un creador. Esto revela que son hechas por alguien que hace cosas útiles y funcionales. Las fuerzas de la naturaleza (viento, mar, etc) revelan que existe un Dios Poderoso. Las leyes, la disposición natural del hombre de trabajar, formar familia, alimentarse, revelan que Dios ha hecho todo con un propósito. La creación, finalmente, comunica de forma no verbal que Dios es el Soberano de todo cuanto existe, expresión que se verbaliza en las Escrituras.

La implicación primaria de la creación es que Dios instauró un reino donde Él es el Rey que ejerce autoridad. Él es el creador Soberano. En este reino, que en su forma más genera se compone de luz, cielo, mares y tierra seca o firme, funciona inalterablemente y de forma perfecta. Este diseño, permite que Dios, en su reino, se relacione con su creación por los mismos elementos que Él creó y que declaró que eran buenos. Además, el hecho de que Dios creó y además declaró que todo era bueno implica que Él no hizo nada inútil que se descompongan y por tanto Él mismo mantiene su creación con su mano poderosa. Posteriormente, la caída del hombre afectó al proceso de consumación, pero la naturaleza de las obras de Dios, dan a entender que el cosmos será renovado completamente, lo cual se confirma efectivamente en las Escrituras.

4.7. LAS PARTES APUNTANDO A UN TODO: EL REINO

Es posible afirmar que el libro de los salmos es una colección de salmos o poesías (partes) que apuntan a un mensaje único (un todo). Robert Chisholm Jr., al tiempo que reconoce la expresión humana distintiva de los salmos como oraciones e himnos del pueblo del pacto de Dios, sin embargo, afirma que el mensaje teológico unificador del libro es la realeza divina: “Como el Creador de todas las cosas, Dios ejerce autoridad soberana sobre el orden natural, las naciones e Israel, su pueblo único. En Su papel de Rey universal, Dios asegura el orden y la justicia en el mundo y entre Su pueblo, a menudo al exhibir Su poder como un guerrero invencible. La respuesta adecuada a este Rey soberano es confianza y alabanza” (Chisholm, 1991, p. 257. Por su parte, si bien reconoce la variedad de géneros y propósitos del libro de los Salmos, James Mays, propone que el centro teológico organizador del libro se encuentra en la frase *Yhwh malak* (Jehová Reina). Esta declaración de que el Señor Reina sustenta el entendimiento salmico del pueblo de Dios, la ciudad de Dios, el rey de Dios y el ley de Dios: “Las funciones salmicas de alabanza, oración e instrucción son respuestas a ella y articulaciones de su maravilla, esperanza y guía ... Es lo que todo lector y usuario de los salmos puede conocer como el código para comprender todo de ellos ” (Mays, 12-22).

Mientras que la teología del A.T. de Eugene Merrill coloca a la realeza como el tema central de todo el A.T., su teología bíblica de los salmos combina un énfasis divino-humano, dos grupos temáticos bajo los cuales se pueden clasificar los subtemas. El lado divino gira en torno a “el concepto de la soberanía actual del Señor, su ejercicio en un gobernante mesiánico aún por venir, y el papel de Sión como el lugar de su reino”; el complejo humano de temas gira en torno a la vida humana tanto en sus manifestaciones

prácticas como en su significado especial para aquellos que conocen a Dios y encuentran la verdad y el significado en esa relación.

Por su parte, Gerard Van Groningen propone que el término Reino en los Salmos se esparce a lo largo del libro a través de cuatro aspectos constitutivos: Rey, Trono, Reino y Dominio. De estos, propone que indistintamente de su aparición, apuntan a la verdad de Reino. Este aspecto es clave, puesto que tal como afirman algunos autores, apartan los salmos del reino como el 93, 95 y 99 puesto que ocupan el vocablo hebreo Malkut que significa Reino. No obstante, razona declara Van Groningen, los autores de los Salmos no incluirían distinciones cuidadosas entre varios términos que puedan ser comprendidos como si se refiriesen a todo, esto es, se expresan las ideas amplias e inclusivas de reino, reinado y rey (Van Groningen, 2008, p 162). Este punto es fundamental para el propósito del presente trabajo ya que concluimos que no es limitante el no contar con el término Malkut para expresar el concepto de Reino, sino que dado que no es el propósito de los autores expresar en términos específicos el término, si es menester expresar la realidad de reino y eso se expresa, por ejemplo en sustantivos como Melek (Rey) Malek (Reinar) Kissé (Trono) o la lógica extracción de estos conceptos dentro del análisis del salmos propiamente tal.

Un aspecto fundamental que trasciende a lo largo de los salmos tiene que ver con el atributo de la soberanía de Dios. En este sentido, nace el concepto de Reino cósmico el cual apunta a que Dios creó todo lo que existe y reina sobre su creación, en los cielos, en la tierra. El término cósmico como el mismo Van Groningen indica, deriva de cosmos y apunta al universo, esto es, Dios controla todo el universo y por tanto toda la tierra.

4.8.EL REINO COMO ESPERANZA FUTURA DE RESTAURACIÓN

Los salmos expresan al Señor como el Rey que gobierna a toda su creación mostrando cuales son sus atributos. Se muestra como aquel que da aliento de vida, aquel que renueva la faz de la tierra. Dios se presenta como el que lucha y vence, además de aquel que castiga a aquel que le desobedece, tal como un Rey lo hace con sus súbditos. Por otro lado, Dios se muestra en todo momento como el gobernador que está sentado en su trono ejecutando a lo largo de la historia sus decretos dentro de su reino. Los Dominios del Señor caben dentro de la esfera de toda la tierra, no obstante aplasta a lo largo de la

historia a aquellos quienes le desobedecen. Lo que Israel espera es, sin lugar a dudas, la esperanza de la restauración, la venida del restaurador, del mesías.

Ya se menciona en la estructura del libro quinto, es decir, se posiciona a Dios como Rey y gobernador, desde su primera parte (107 al 117). Luego de que dicho escenario es establecido, entonces la segunda parte del libro V comienza con un potente mensaje: El Mesías viene y trae consigo la esperanza de restauración y todo bien luego del exilio. El salmo indica esta esperanza “Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; la diestra de jehová hace proezas”. La figura del Rey o el ungido de Dios sale victorioso de todo mal y es anunciado como aquel que viene. Se presenta como la piedra angular, como el Rey mesías del reino de Dios.

Junto con el salmo 118, el salmo 119 aparece como un recuerdo de las excelencias de la Ley, es decir, el Reino de Dios es establecido, el mesías es anunciado, ahora bien, es necesario vivir la ley. Y es precisamente lo que el salmo 19 indica, un recuerdo a la verdad profunda de Dios. Posterior a esto se encuentran los salmos históricos, de ascensión y de Alelu - Yah hasta terminar. Estos elementos tiene la particularidad de desarrollarse necesariamente con el establecimiento del reino, la esperanza de un rey mesías y el cumplimiento de su Ley. Allí cobra vital importancia la esperanza escatológica de la parusía, porque de acuerdo a lo revisa respecto del libro V, esto tiene que ver con el desarrollo del Reino el cual el rey mesías restaurará y por tanto tendrá consigo la misión de rescatar a su pueblo.

CAPÍTULO V: APLICACIONES

El presente capítulo muestra el análisis exegético de dos salmos del libro V: 114 y 137. Se revisa el desarrollo del análisis para deducir el efecto del concepto de reino como esperanza escatológica de la restauración. Finalmente, se muestra un apartado con aplicaciones del desarrollo de la presente tesis y su efecto para la Confesión de fe de Westminster e Iglesia en la actualidad.

5.1. ANÁLISIS EXEGÉTICO DEL SALMO 137

5.1.1. ASPECTOS PRELIMINARES

A continuación se propone una revisión exegética basada en el salmo 137. Este salmo es seleccionado como pesquisa y desarrollo de los conceptos desarrollados ampliamente en el capítulos anteriores. El Salmo se contextualiza en el libro V del salterio, siendo un salmo del retorno a Jerusalén luego de la subyugación Babilónica y Asiria. En específico, el salmo 137 consiste en una proposición histórica del tiempo específico en el cual el pueblo de Israel estaba bajo el yugo Babilónico. De manera amplia, el salmo implica una proposición de fijar la esperanza del tiempo presente en Jerusalén y la esperanza en que Dios eliminaría a aquellos quienes hicieron mal al pueblo de Dios.

5.1.2. TRADUCCIÓN PROPUESTA

¹Junto a los Ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sión.

²Sobre los Sauces, en medio de ella colgamos nuestras arpas.

³Y los que nos habían tomado cautivos nos pedían que cantásemos y los que nos habían desolado nos pedían felicidad (entretenimiento) diciendo: Cántennos cánticos de Sión.

⁴¿Cómo [vamos] a cantar cánticos del Señor en tierra de extraños?

⁵Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza [fuerza].

⁶Señor, recuerda contra los hijos de Edom el día de Jerusalén, cuando decían: Arrásenla,
Arrásenla hasta los cimientos.

⁷Hijo de Babilonia la desolada, bienaventurado el que te pagáse lo que tu nos hiciste.

⁸Mi lengua se pegue al paladar si no me acuerdo de ti, si no enaltezco a Jerusalén como verdadero motivo de mi alegría.

5.1.3. ANÁLISIS DE PALABRAS IMPORTANTES

- **El Reino está Arruinado por sus enemigos:**
 - Llorar :La palabra traducida como ‘Llorábamos’, proviene del vocablo hebreo bakáh que significa llorar o lamentar. Esta Palabra es utilizada, en distintos contextos, pudiendo traducirse como: duelo, endear, lamentar, llorar (Chávez, p. 72). En todas sus aplicaciones, Baká implica un lloro desde la perspectiva de un sentimiento de lamento. En ningún caso implica lloro de emoción, alegría o felicidad. En este sentido, se deduce que la expresión externa del lloro o el sentimiento del lamento provienen de un determinado contexto o situación que le impulsan. Es así como, por ejemplo, Baká se aplica en Génesis 23:2 en donde Abraham hace duelo por su difunta esposa Sara. En esta acción, se cumple un contexto, esto es, de duelo. Por otro lado existe un motivo; la muerte de Sara. Ambas cosas impulsan un llanto por la partida de un ser amado.
 - Cautivos: La palabra traducida como cautivos proviene del vocablo hebreo Shabá que denota cautividad, prisioneros. Según Moisés Chávez, la intención de es de tomar o llevar cautivo (Chávez, p. 600). Dado lo anterior, el uso de esta palabra por un lado implica que se toma algo o alguien de un determinado lugar y es llevado a otro por la fuerza o en contra de la voluntad. En este sentido existe la intención de llevar a alguien de un lugar a otro.
 - Desolado :La Palabra desolado proviene del vocablo hebreo Total que significa desolar o hacer aullar. Esta proviene de la raíz Yalal que significa aullar lastimosamente (dolor), gemir. En este sentido, los cautivos en Babilonia eran obligados a cantar con llanto y dolor para producir alegría a los Babilónicos.

- **La antigua Gloria del Reino**

- Enaltecer :Proviene del vocablo hebreo *alá* y significa enaltecer, ensalzar, tener en alto, subir. La palabra en sí, propone colocar en un lugar alto, por sobre la estatura normal, que tiene efecto de mirar hacia arriba al objeto de ensalzar. Esta acción y disposición de mirar hacia arriba implica humildad de considerar otra cosa como algo más alto. Cuando se aplica al contexto del salmo 137, implica que Jerusalén está por sobre cualquier realidad actual vista desde una perspectiva inferior, es decir, no hay razón para pensar que Jerusalén depende de los esfuerzos terrenales, antes bien, es un ideal que está por sobre cualquier pretensión, por sobre cualquier alcance.

5.1.4. TÓPICOS DEL TEXTO

- **El Reino Arruinado** : El versículo 1 parte de una frase casual, en la cual el salmista apunta a recordar los tiempos en los cuales el Reino de Israel se encontraba cautivo en Babilonia y, exiliados de la tierra prometida, se recordaban de su querida Jerusalén, símbolo de la grandeza del Reino del Pueblo de Dios. No obstante, los versículos 3 al 4 proponen el escarnio al cual fue sometido el pueblo subyugado y arruinado, sirviendo de burla a los Babilónicos. Es por lo cual que se pueden distinguir las siguientes Palabras:
 - Llorábamos
 - Acordándonos [de Sión].
 - [Nos] Pedían Cantar.
 - [Nos] Pedían Alegría.
- **El Anhelo del Reino** : (Versículos 5 al 6) La experiencia de los cautivos de Babilonia es de extrema humillación para ellos. El Reino está arruinado, subyugado por un pueblo extranjero que, inclusive, hace escarnio de Israel. No obstante, el salmista conmina a recordar la grandeza del Reino, remontando esta imagen a Jerusalén como la tierra prometida y Sión, como lugar de adoración a Dios. Es imposible renunciar al recuerdo de las antiguas Glorias del Reino, puesto que existe la esperanza de Restauración. Según esto, se pueden identificar las siguientes palabras claves:

- [Si me] Olvidare [de Israel].
 - [Pierda] Mi diestra su destreza.
 - Péguese mi lengua al Paladar.
- **La Esperanza de Restauración del Reino** : La esperanza de restauración al estado antiguo de gloria del Reino, viene de su Rey: Dios, el Señor. En este sentido, el salmo apunta a que el Señor recuerde a aquellos quienes hicieron estragos con el Reino y se venga de ellos, no dejando descendencia de ellos en la tierra. Las Palabras destacadas en este respecto son:
 - Recuerda
 - Pago [Venganza].
 - Estrelle [tus pequeños contra la peña].

5.1.5. ESTRUCTURA TEMÁTICA DEL TEXTO

עַל נִהְרֹתַי בְּכֹל שְׁם יִשְׁבְּנוּ גַם- בְּכִינוּ כִּי זָכְרָנוּ אֶת-
צִיּוֹן :

עַל- עֲרֵבִים בְּתוֹכָהּ תִּלְיֵנוּ כַּנְרוֹתֵינוּ :

כִּי שָׁם שְׁאַלּוּנוּ שׁוֹבֵינוּ דְּבָרֵי- שִׁיר וְ תוֹלְלֵינוּ שְׂמִיחָה
שִׁירוּ לָנוּ מִ שִׁיר צִיּוֹן :

אֵיךְ נִשְׁחַר אֶת- שִׁיר- יְהוָה עַל אֲדָמַת נֶכֶד :

Junto a los Ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sión.

Sobre los Sauces, en medio de ella colgamos nuestras arpas.

Y los que nos habían tomado cautivos nos pedían que cantásemos y los que nos habían desolado nos pedían felicidad (entretenimiento) diciendo: Cántennos cánticos de Sión.

¿Cómo [vamos] a cantar cánticos del Señor en tierra de extraños?

אִם- אֶשְׁכַּח יְרוּשָׁלַם תִּשְׁכַּח יְמִינִי:
 תִּדְבֹק- לְשׁוֹנִי לְ חִפִּי אִם- לֹא אֶזְכְּרִי אִם- לֹא אֶעֱלֶה
 אֶת- יְרוּשָׁלַם עַל רֹאשׁ שְׂמֹחֲתִי :
 זָכַר יִהְיֶה לְ בְנֵי אֱדוֹם אֵת יוֹם יְרוּשָׁלַם הַנֶּאֱמָרִים

Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza [fuerza].

Mi lengua se pegue al paladar si no me acuerdo de ti, si no enaltezco a Jerusalén como
 verdadero motivo de mi alegría.

עָרוּ עָרוּ עַד הַ יָסוֹד בָּה:
 בַּת- בָּבֶל הַ שְׂדֵיחָה אֲשֶׁרִי שֶׁ יִשְׁלֶם- לָךְ אֶת- גְּמוּלָךְ שֶׁ
 גִּמְלָתָ לָנוּ :

Señor, recuerda contra los hijos de Edom el día de Jerusalén, cuando decían: Arrásenla,
 Arrásenla hasta los cimientos.

Hijo de Babilonia la desolada, bienaventurado el que te pagase lo que tu nos hiciste.

A. Acordándonos de Sion (V. 1 - 4)

- a. Los Babilónicos nos pedían que cantásemos.
- b. Los Babilónicos nos pedían darles Alegrías.

B. Olvidare de ti, Oh Jerusalén (V. 5 - 6)

- a. Pierda mi Fuerza
- b. Pierda mi Voz.

C. Oh Jehová, Recuerda contra los hijos de Edom (V. 7 – 8)

- a. Babilonia recibirá el pago.
- b. Sus hijos serán muertos.

La estructura del texto en sí mismo apunta a un énfasis de su idea principal: recordar para restaurar, encausado en un paralelismo sintético acumulativo. El salmo procura utilizar imágenes reales, propias de la memoria colectiva dando realismo a su realidad pero también a su esperanza de restauración cuando Jehová se acuerde su miseria y destruya a Babilonia. En este sentido es imprescindible destacar que el recuerdo parte desde el propio salmista para apuntar a una queja que el Señor reconozca y en definitiva subsanar.

Por otro lado, es posible distinguir tres partes, las cuales radican en idea clave que corresponde a recordar y sus consecuencias. En este sentido, es posible reconocer que la idea planteada en el principio, que parte con un recordatorio de Sión, termina por recordar el sufrimiento por Jerusalén Subyugada por Babilonia y finalmente apuntar a este momento amargo para pedir que Jehová destruya a los hijos de Edom por el sufrimiento causado al pueblo.

Dentro del Salmo y según la línea de desarrollo argumentativo, es posible distinguir que, en efecto el recordatorio de la ruina en el pasado, llevó al salmista a plantear la restauración para el presente. Es decir, es imposible concebir que el pueblo de Dios que representa el Reino de Dios en la tierra sea burlado por los impíos que inclusive le escarnecieron. No obstante, dado que Jehová Reina y no dejará a su pueblo desamparado es que el texto propone que Jehová se acuerde de esto y derroque al reino de Babilonia, que extinga a tal punto su maldad que no quede rastro de su descendencia.

5.1.6. TEOLOGÍA DEL TEXTO

El salmo 137 representa la temática inherente al contexto de cautiverio y post cautiverio de Babilonia. Tal como Robertson indica, el salmo está enmarcado dentro de un contexto histórico evidente (Robertson, 2019, p. 212). Rememora los tiempos del cautiverio apuntando a la nostalgia de tiempos pre - exílicos y grandeza del reino, junto con la esperanza fijada en la restauración post-exílica del Reino de la mano del Dios del cielo.

5.1.6.1. TEOLOGÍA BÍBLICA

5.1.6.1.1. LA ESPERANZA DE LA RESTAURACIÓN

Israel se encuentra dentro de un contexto de retorno al momento de rememorar, a través del salmo (Gunkel, p. 94-95). Según su contenido, en efecto el salmo 137 puede clasificarse como un salmo histórico con alusiones específicas al tiempo del exilio. No obstante, según lo profundizado en el capítulo IV el salmo fue escrito durante el período del retorno de Jerusalén.

Se hace evidente en los versículos que en una primera instancia el recordatorio de los tiempos exílicos vienen a avivar la esperanza de un reino restaurado literalmente. Esto puesto que el salmista propone el recordar a Jerusalén y a Sión. Ahora bien, los grandes símbolos del pueblo, esos que los hacían distinguir por sobre todos los demás, habían sido disminuidos o derechamente destruidos. Por un lado, tenemos que Israel ya no era más la nación independiente con reyes propios, como ellos mismos habían pedido, que lo gobernasen con sabiduría como David, en cambio ahora tenían gobernadores enviados por los reinos bajos, con los cuales eran subyugados. El gran templo implementado por Salomón con su imponente envergadura y emplazado en Jerusalén, no tan sólo estructural, sino que de dedicación hasta en el más mínimo detalle para la adoración exclusiva del único Dios verdadero, había sido destruido por los Babilonios y reconstruido de mano de Zorobabel, pero ya no con la misma envergadura y brillo de antaño. Los grandes muros de Jerusalén, bien fortificados, que ningún pueblo extranjero podía penetrar, habían sido derrumbados sin apelación, y posteriormente reconstruidos de la mano de Nehemías, pero ya nada era como antes. Todo lo anterior supone grandes cambios, ya no eran las mismas circunstancias de gloria y quietud, Israel volvía a ser el pueblo vulnerable como no lo había sido desde la época de la subyugación egipcia. Las circunstancias evidentemente habían cambiado, pero dos elementos permanecían inamovibles a lo largo de toda su historia: el Pacto inquebrantable de Dios y el pecado del pueblo que traía sus consecuencias.

Ahora bien, el pacto inquebrantable de Dios, dentro del contexto del salmo 137 se rememora toda vez que el salmista le pide a Dios mismo que recuerde toda la ruina del pueblo para poder vengarlo de Babilonia. Jerusalén debe ser restaurada a plenitud, es decir, Dios mismo debe procurarlo para dejar en claro a los demás pueblos, quién es el

pueblo de Dios. En efecto, Goulder indica que el salmo está asociado a la peregrinación de Israel desde Babilonia a Jerusalén (Goulder, 1999, p. 137). El salmo en sí mismo expresa lamento y es interrumpido por aquellos que se burla de la ruina de Israel. El Salmista no puede aceptar dicha realidad, sino que apunta de inmediato a recordar a Jerusalén y a Sión e inclusive se aferra tanto a la antigua imagen de Gloria del Israel que esboza perder su fuerza y su voz si acaso no recordara lo que Israel fue, con esperanza en lo que será.

En un contexto de retorno, con el afán de mantener intactos los imperativos de ser el pueblo de Dios y lidiar con el actual presente de ruina es que el recordar a Jerusalén implica lamento por la condición actual pero esperanza en que Dios derrotará a sus enemigos y restaurará el reino caído.

5.1.6.2.EL TRABAJO DE LA RESTAURACIÓN DEL REINO

El Reino restaurado en sí mismo, es planteado dentro del texto dado que los enemigos actuales, Babilonia, serán exterminados. Dios Reina, y es por eso que es capaz de restaurar a su pueblo y derrocar a los malvados. Este último aspecto es muy decidor dentro de la teología del salmo puesto que tal como se abordó en el capítulo IV, Dios es tanto Rey de su Reino desarrollándose terrenalmente como Gobernador y Soberano de todo el mundo. Esto implica que Dios siempre está Gobernando, independiente de las circunstancias. El texto dice, acuérdate de Babilonia y recuerda a Jerusalén. La línea argumentativa del salmista implica plantear una serie de recuerdos desde donde se proponen dos, esencialmente:

- Jerusalén Restaurada.
- Babilonia como fuente de mal para Jerusalén.

Ambas imágenes tienen un foco en común: Colocar la mira del pueblo de Dios hacia el pasado, en específico, hacia el pasado alentador de un reino fuerte. ¿Por qué el actual estado de ruina? Los malvados son los culpables, Babilonia es el culpable. Pero la Restauración de Jerusalén implicará que Babilonia desaparecerá de la faz de la tierra tanto así que sus descendientes morirán.

Ahora bien, el salmista fija como prioritario para su alegría el recordatorio de Jerusalén. Tal como se indicó en el punto anterior, se trata de su voz y su fuerza. Es decir, Jerusalén, el Reino restaurado implica todo para él, puesto que si no considerase su

restauración entonces no podría hablar ni cantar como es su oficio, ni siquiera tendría fuerza en su diestra, esto es, no podría tocar el arpa ni ningún otro instrumento utilizado para estos efectos. La vida no tiene sentido si el reino no es restaurado si esta idea de restauración no está en la cabeza del pueblo. Por tanto, la prioridad de su alegría, el impulso para vivir la vida se basa tajantemente en un ideal: Jerusalén, y con esto, Jerusalén restaurado. Según Goulder, este es el espíritu que permitió sobrevivir al pueblo la Subyugación.

La tarea de la Restauración parte, entonces, desde la memoria y la esperanza junto con esto, con el anhelo inherente. De hecho, es posible indicar que posterior al exilio y reconstrucción en Jerusalén gran parte del sentimiento del época implicó el considerar la restauración como un acto de plena certeza de victoria por sobre los pueblos. El testimonio bíblico propone que al momento de restaurar el templo de Salomón luego del edicto de Ciro, algunos lloraron por la emoción de ver el templo reconstruido y otros por la pena que les causa ver un templo no tan imponente como el anterior. Esta dualidad parte del hecho que plantea el salmo: Jerusalén debe ser la fuente primaria de alegría. Para los nuevos, en efecto, es motivo de alegría puesto que han podido ver con sus ojos como lo que sus antepasados le indicaron se materializaba con la construcción: La restauración está en camino, Jerusalén está recuperado, el templo se levantó y los muros deben reconstruirse. No obstante, ese mismo recuerdo al que apuntó el salmista causa tristeza en los más antiguos puesto que no ven que efectivamente Jerusalén, esa del tiempo de David, se esté restaurando a sus mejores tiempos.

Finalmente, debe destacarse que el trabajo de restauración implicó el pedir a Dios que los enemigos fueran derrotados y la de recordar como modelo a seguir y nivel de piso para la materialización de la restauración del reino.

5.1.6.3. TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

5.1.6.3.1. GOBIERNO DE DIOS

Según Louis Berkhof, el gobierno de Dios se define como “aquella actividad continua de Dios por medio de la cual gobierna todas las cosas teleológicamente de manera que asegure el cumplimiento del propósito divino.” (Berkhof, p. 209). En este sentido, se implica que Dios está guiando todas las cosas en la creación. El Salmo 137 alude a el Gobierno de Dios, en primer lugar como un todo. Es decir, Dios es el Soberano que gobierna sobre toda la creación. Esto último encuentra asidero en que

el Salmista le pide a Dios mismo que se acuerde de lo que Babilonia hizo a Israel y le de el pago por esto, esto es, que los elimine de la faz de la tierra. Por lógica consecuencia, Dios es el Gobernador no tan solo de Israel, su pueblo, sino que de todos los demás pueblos y en últimas, de todo la creación. No obstante lo anterior, Dios también ejerce soberanía específicamente en su Reino. Es decir, Él es el Rey Soberano, quien en efecto restaurará su Reino a su antiguo estado de gloria.

Ahora bien, dentro del Gobierno de Dios es imprescindible dado las divisiones lógicas de la teología sistemática, distinguir dentro del Gobierno de Dios, Su Poder y Su Autoridad. Es posible definir el Poder de Dios como la capacidad de hacer que ocurra aquello que desea y determina, sea en el área física, moral o espiritual. En este sentido, además aclara que esto significa la capacidad de transformar una idea de su mente en un acto y en definitiva ejecuta el conocimiento y la sabiduría de Dios. Luego, la autoridad de Dios es el derecho que Él tiene de hacer las cosas como quiera. Ambos atributos desprendidos del Gobierno de Dios y su Soberanía apunta a que la petición del salmista por restaurar Jerusalén y detener a los enemigos de Israel está asegurada y respaldada porque Dios puede ejecutar Soberanamente su Voluntad, teniendo el derecho a hacerlo. Sin mediar lo anterior, entonces el Gobierno de Dios es menoscabado. Por tanto, toda consideración de Gobierno y Gobernanza dentro del contexto divino y en donde se enmarcas las peticiones del salmista se basan en que Dios Reina y Governa por ser Dios mismo.

5.1.7.2.3. IGLESIA Y REINO DE DIOS

Dentro de las Escrituras, el concepto de Reino de Dios apunta al “gobierno de Dios establecido y reconocido en los corazones de los pecadores mediante la influencia regeneradora poderosa del Espíritu Santo, la cual les asegura las bendiciones inestimables de la salvación.” (Berkhof, p. 718). Ahora bien, como el mismo Berkhof indica este concepto es esencialmente escatológico ya que el Reino de Dios encontrará su aspecto completo cuando Cristo venga a la tierra por segunda vez en búsqueda de Su Iglesia. Si bien es cierto el Reino de Dios se expresa en la tierra a través de Israel, en primera instancia, luego este se amplía con la Iglesia mediante el sacrificio de Cristo.

El Reino de Dios está compuesto por sus súbditos. En este sentido, en el A.T. se hacía claro que los súbditos del Reino de Dios correspondía al pueblo de Israel,

quienes recibieron su ley y fueron protegidos por su Gobernador. Sin embargo, esta propuesta se amplía en el N.T., ya que Cristo mismo muere por los pecados de Su Pueblo y se plasma que ahora no tan solo estaban llamados Judíos, sino que todo aquel que confesare el nombre del Señor, incluyendo gentiles. Es decir, ahora el Reino sería multicultural, no obstante se cumple el mismo principio: aquellos que se acercan a Dios mediante Cristo lo hacen sabiendo que son súbditos del Rey, Jehová.

El salmista mira a un modelo del pasado para impregnar al presente, esto es, busca recordar el modelo de una Jerusalén gloriosa e imponente. Por otro lado, esta mirada al pasado se hace con miras al presente, puesto que se plante la situación de plasmar literalmente ese recuerdo en la actualidad. Es aquí en donde la Iglesia mira al pasado de Israel y considera el presente: Dios, a través de Cristo sigue desarrollando su Reino el cual no se detiene.

5.1.8. MENSAJE PARA TODAS LAS ÉPOCAS

5.1.8.2. EL GOBIERNO DE DIOS Y LA ESPERANZA DE RESTAURACIÓN

Hasta cierto punto, y bajo un punto de vista sensitivo, es natural en la vida dejarse llevar por las circunstancias. Es decir, cuando todo va mal, de manera natural se tiende a dudar de todo. La tendencia es a perder la confianza cuando el estado actual de ruina hace mella de toda salida, cuando los demás inclusive se burlan del mal vivido. *Tan* pronto se pierde la confianza en el Señor cuando las circunstancias son desfavorables, tan pronto se debe fijar un punto de recordatorio: Dios Reina y ha Reinado siempre, ¿porqué no tener la esperanza que el restaurará lo que ya ha hecho en el pasado? Esto, sin duda, está íntimamente ligado a lo que el salmista propone como fuente de alegría que básicamente refleja una fe, tal como la Escritura lo define: “La fe es la certeza de lo que se espera, la esperanza de lo que no se ve” Cuando confiamos en Dios, en Su Palabra y Sus Obras, su nombre es engrandecido y deseamos compartir con los demás las buenas nuevas.

El poder de Dios obrando en la historia desde la eternidad, cambia la historia. Y es que esto es finalmente la esperanza de restauración para alguien que no tiene el poder de cambiar nada o para la vida de alguien que no tiene fe. Es decir; la fe, la moral, la esperanza es levantada cuando Dios tiene el control y el Gobierno de todo. Es por esto que el clamor puede decantar en petición por restauración y petición de justicia. El camino transitado, el contexto de dolor es abandonado y el poder de Dios obrando en la historia, simplemente cambia la historia. Este texto remonta a la expectación de las causas

perdidas, puesto que si Dios Reina y el contexto es absolutamente desfavorable: Él tiene el poder para restaurar. La restauración del Reino implica, sin dudas, una esperanza en el futuro porque el Reino no tan solo significa a Jerusalén como tierra o como símbolo de muros y templo, sino que Jerusalén implica un ideal, el ideal de ser parte del Reino de Dios que se sobrepone a todo puesto que Dios mismo es quien va a su lado. La esperanza de la restauración del reino trae consigo esperanza en el futuro.

5.1.8.3. EL REINO Y LA FUENTE DE LA ALEGRÍA

Dentro de lo que el salmista esboza, declara que la prioritaria felicidad es considerar a Jerusalén. Es decir, la alegría está en considerar la obra de Dios que impacta la vida de una comunidad, un pueblo. Efectivamente, el salmista utiliza la imagen, además, de Sión. Sión y Jerusalén evocan recuerdo de un momento en la historia del Pueblo de Dios que su grandeza provocaba que ningún pueblo pudiese hacerle frente.

El Recuerdo al cual el salmista apunta, no azaroso. Antes bien, es premeditado y conveniente en su contexto. Se burlan aquellos quienes le asolaron y relegaron fuera de Jerusalén. Pero, antes de agachar la cabeza y aceptar su actual estado de ruina, el salmista conmina a través de los versículos del salmo a mirar al pasado, a no olvidar a Jerusalén puesto que tenía la confianza que Dios se acordaría de lo que Babilonia había hecho en contra de Su Pueblo y le ajusticiaría.

Toda vez que las inclemencias de los tiempos llevan al hijo de Dios a vivir tiempos de miseria provocados por los enemigos, sin tener poder de cambiar dicho estado, entonces el cristiano es invitado a recordar que el Reino de Dios está desarrollándose. La fuente de la alegría debe ser el Reino, y no olvidar que se encamina hasta el día perfecto de Jesucristo. El Salmista profundiza su alegría, autoimponiéndose dos situaciones si acaso olvidase a Jerusalén: perder el habla y perder la fuerza de su diestra. Como se revisó anteriormente, esos dos elementos en sí mismos implican perder el sentido de la vida. Si, entonces, la mirada del hijo de Dios está puesta en la obra de su reino y su esplendor, entonces tiene todo el sentido de la vida, ya que podrá servir, desarrollarse y vivir dentro del Reino de Dios. Tiene sentido la vida de un súbdito de Dios, en tiempos difíciles, solamente si acaso tiene la esperanza que el Reino de Dios sigue su curso, independiente del contexto, porque Dios Reina.

5.1.9. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS

En efecto, el salmo 137 propone de manera objetiva el sentimiento de la época post exílica, en base a la evocación de imágenes del contexto de cautiverio. Se hace explícito la forma en la cual el salmista aborda la situación, primero planteando su deseo de recordar a Jerusalén en la imagen del Reino en todo su esplendor. Es decir, no importando ni mediando la circunstancia actual de subyugación, el salmista propone que se debe mirar a Jerusalén como la esperanza de lo que el Reino podría ser otra vez. Ahora bien, esta restauración evidentemente se hará realidad a través del gobierno supremo del Dios Soberano por sobre su creación, particularmente con la petición del salmista de exterminar a Babilonia y no dejar rastro de ella.

El concepto de Reino, entonces, representa en si mismo esperanza de lo que en el futuro ocurrirá: los hijos de Dios serán restaurados y sus enemigos vencidos. Para el caso de Israel, evidentemente la restauración implicaba volver a los tiempos de David y Salomón y vivir quieta y raposamente en la tierra prometida siendo el pueblo del pacto. Actualmente, la Iglesia tiene la seguridad de que el desarrollo del Reino y su culminación en el día de Jesucristo traerá consigo una esperanza escatológica, puesto que Cristo vendrá en Gloria a establecer su Reino, es decir, la expresión del desarrollo terrenal del Reino lleva a mirar la segunda venida de Cristo como cierta toda vez que será Él quien venza a todos sus enemigos y establezca definitivamente su Reino eterno.

5.2. ANÁLISIS EXEGÉTICO DEL SALMO 114

5.2.1. ASPECTOS PRELIMINARES

A continuación se propone una exégesis basada en el salmo 114. Este salmo es seleccionado como pesquisa y desarrollo de los conceptos desarrollados ampliamente en el capítulos anteriores. El Salmo se contextualiza en el libro V del salterio, siendo un salmo del retorno a Jerusalén luego de la subyugación Babilónica y Asiria. Esta dentro del contexto de los Salmos Halliel, utilizados para el contexto de ceremonias propias del pueblo. Genéricamente, el salmo propone una visión de Dios como Soberano y Rey de toda la tierra, por tanto de toda creación dando libertad a su pueblo, es decir, proponiendo el establecimiento de su reino como Esperanza de restauración futura.

Finalmente, se destaca que los cuestionamientos en torno al salmo surgen desde la trinchera de la desconfianza, puesto que una de las preguntas que busca responder es:

¿por qué se debe confiar en un futuro incierto en base a la fe? El Salmo 114 responde a esta interrogante, pues buscar ser un bálsamo de esperanza para creyentes que sufren en el presente las consecuencias de un mundo caído y lleno de pecado.

El salmo 114 está dentro de la clasificación de salmos de un cántico de alabanza (Ladd, G., 2002). En particular, y respecto a su composición y género propio, el salmo referido es un himno, cántico adaptado para ser entonado en la congregación en festividades de celebración (Gunkel, 1933). Dado lo anterior, es que el salmo representa una unidad en si misma, considerándose por tal motivo la totalidad de éste en su análisis exegético.

5.2.2. TRADUCCIÓN PROPUESTA

¹Cuando Israel salió de Egipto, La Casa de Jacob, de un pueblo extranjero, ²Judá fue lugar sagrado de él e Israel Su Gobierno (Reinado).

³Las Aguas lo vieron aparecer y se fugaron con temor. El Jordán se replegó hacia atrás.

⁴Los imponentes montes saltaron jubilosos. Las Colinas, como hijos de corderos.

⁵¿Por qué te fugaste con temor, tú, mar? ¿Por qué, tú, Jordán te replegaste hacia atrás?

⁶Ustedes los Montes ¡saltaban jubilosos! y vosotras Colinas ¡como hijos de corderos!.

⁷En las obras del soberano, se retuerce la tierra. En las obras del Dios de Jacob.

⁸Él cambió la peña en torrente de aguas y la roca en fuente de agua.

5.2.3. ANÁLISIS DE PALABRAS IMPORTANTES

- **Dios Apartó**
 - **Santuario**

La palabra que en RVR1960 se traduce como ‘Santuario’, proviene del hebreo **שְׁכֵנִית** que significa literalmente ‘*apartado*’ (Brown, p. 2117). La raíz desde la cual se deriva éste sustantivo, es el verbo *Qadash* que significa ‘*ser santo, ser santificado*’ (Chávez, pp. 350-532).

El verbo *Qadash* denota un acto o estado por el cual personas o cosas se apartan para el culto a Dios: se consagran o se ‘*hacen sagradas*’. Esta acción o

condición significa que el objeto o la persona '*consagrada*'. Debido a este acto y en ese estado la cosa o persona consagrada no debe emplearse en trabajos ordinarios (o de uso profano) y deben tratarse con especial cuidado porque son propiedad de Dios.

Respecto del concepto de Santidad, William Vine indica (Vine, p. 352):

‘Algunos eruditos perciben aquí un énfasis sobre el poder divino, argumentando que en esta etapa de su historia el concepto que tenía Israel de santidad era semejante al de los paganos, o sea que «santo», en la mentalidad semita, indica la presencia de algún poder extraordinario.’

Ahora bien, el sustantivo *Qodesh* (que se traduce como *Santuario*) coincide con varios usos del verbo *Qadash*, dentro de los cuales se aplica a personas o cosas dedicadas a Dios. En éste sentido, todo Israel es '*santo*', apartado para el servicio de Dios, con el deber de demostrar esta separación manteniendo la distinción entre lo que es santo y lo que es impuro (Levítico 10.10). Por otro lado la palabra, además, indica la condición de lo que se ha dedicado al uso especial del pueblo de Dios (Isaías 35.8).

Es así que en el verso dos se indica que Judá, como parte del pueblo de Dios, fue apartado para ser santuario. Considerando el significado de la palabra *Qodesh*, el paralelismo *Judá/Santuario* enfatiza la idea de que Dios liberó a su pueblo para hacerlo uno especial y distinguido por la adoración exclusiva al Dios eterno. El pueblo fue liberado de Egipto para que la Palabra de Dios dada a Abraham se cumpliera, esto es, que de él se formara una gran nación destinada al culto y adoración exclusiva a Dios. El hecho de que se asocie la liberación desde Egipto y Judá como santuario de Dios, refleja la idea de que Dios apartó a su pueblo de las manos de sus opresores para una función distinguida y apartada de adoración solo a Él.

○ ***Reinado - Señorío***

La palabra traducida como Señorío o Reinado, proviene del vocablo hebreo *Memshulain* que proviene de la palabra *Memshalá* que significa '*fuerza o dominio*', apuntando a la idea de gobierno o reinado. A su vez, esta palabra se asocia con *Mimshál* que significa '*gobernador*' (*Chávez, p. 326*), o al Rey que

domina sobre su Reinado. A su vez, la raíz de los vocablos asociados proviene del verbo מָשַׁל que significa ‘gobernar, reinar, dominar’. El término se encuentra alrededor de 100 veces en el texto hebreo del A.T. El vocablo se usa por primera vez en Génesis 1.18, donde el sol, la luna y las estrellas se pusieron para ‘dominar en el día y en la noche’, es decir, Dios como Rey de toda la creación y el cosmos. se usa con mayor frecuencia en el texto para expresar ‘*el gobierno, domino o Reinado*’ de una persona sobre otra.

Dado lo revisado en el párrafo anterior, se hace evidente el uso de la palabra *Menshalá* como el Reinado poderoso de Dios sobre la nación de Israel. En éste sentido, se exalta el atributo del Señorío o Reinado de Dios, en éste caso aplicado a su Pueblo como expresión terrenal de su Reino que no puede ser apresado por otros pueblos, pero además frente a todas las demás naciones pues es así como el Señor libera a Israel de Egipto, sin apelación. Israel liberto de Egipto, representa una muestra empírica del Reinado de Dios sobre toda su creación como una expresión de su Reino cósmico, pero además como el desarrollo de su Reino en la tierra que no se detiene, antes bien, a través del Reino que se restaura reponiéndose de la subyugación.

- **Dios Liberó**

- **Huir**

Una de las palabras que se repiten entre los versos 3 al 6 es Huir. El verso 3 indica: ‘El mar lo vió y Huyó’. Frente al poder Soberano de Dios para liberar a Su Pueblo, El mar no pudo hacer frente y se retiró. La palabra utilizada proviene del verbo Nus que se traduce como escapar (Chávez, p. 380). El verbo Nus, es aplicado en distintos contextos, tal como en Éxodo 9:20. El texto dice: ‘De los siervos de Faraón, el que tuvo temor de la palabra de Jehová hizo huir sus criados y su ganado a casa’. La palabra traducida como ‘huir’ es הָיָה וֹנֵס y proviene de la raíz Nus. Es aplicada en el contexto de la advertencia al faraón de la plaga del granizo. Ante el anuncio de las consecuencias del granizo al no dejar ir al pueblo de Israel, se identifican dos tipos de personas: los que escuchan la advertencia y escapan y los que no lo hacen. Es así como, activamente y ante el temor de que sus rebaños y ellos mismos perecieran, muchos egipcios deciden huir de la advertencia y el poder

de Dios. Es así como se reafirma el concepto de huir ante la presencia del poder de Dios que libra a su pueblo.

- ***Retroceder***

La palabra retroceder o volver hacia atrás, se aplica específicamente al río Jordán. El vocablo hebreo proviene del sustantivo *akjór* que significa '*hacia atrás*'. Siguiendo con la línea argumentativa, el salmista indica que el río Jordán ante el poder de Dios, se hizo hacia atrás. En Josué 3, se narra como es que el pueblo pasa el Jordán, esto es, el río se abre en medio de ellos para que pasen. El contexto en el cual ocurre este hecho, se sitúa en el paso del arca del pacto, transportada por los levitas. Lo anterior implica un profundo significado, puesto que indica que mediante el poder de Dios, manifestado en su pacto eterno para con su pueblo, nadie puede detenerlo, antes bien, inclusive las aguas se detienen para que el plan de Dios se cumpla.

- **Saltar**

La última palabra desacatada dentro de la sección que representan los versos 3 al 6 es 'salta'. Ésta palabra es aplicada a los Montes y Collados. El vocablo hebreo proviene de la palabra *racád* que significa '*saltar frenéticamente de alegría*', inclusive bailar (Chávez, p. 593). Esta palabra se encuentra en Salmo 29.6 'Los hace saltar como becerros; al Líbano y al Sirión'. Estas palabras son dichas en un contexto de la alabanza del Poder y Gloria de Dios, indicando la idea que la naturaleza está expectante y se alegra frente al poder y dominio de Dios en la tierra. Lo anterior, termina de reafirmar el concepto de liberación, puesto que el Poder de Dios demostrado en la liberación de su pueblo está en directa relación con el despliegue de Su Pacto, de la cual la naturaleza es testigo y salta de alegría a causa de su cumplimiento.

- **Dios es Poderoso**

- Soberano

Ante la presencia del Dios Soberano, toda la tierra tiembla porque finalmente se hace lo que Él quiere. La palabra Soberano proviene del vocablo

hebreo יְהוָה (adón) que significa ‘*Soberano, Controlador*’. Anteriormente, los versos 3 al 6 muestran ejemplos de cómo la naturaleza no puede resistir el poder de Dios, e inclusive salta de alegría al ver como su decreto se cumple en la historia. Ahora, en el verso 7 y 8 se grafica lo que hace posible tales hechos (versos 3 al 6): la soberanía de Dios. El atributo de la soberanía divina es dispuesto aquí y ante aquello la tierra tiembla.

Es la presencia del Dios soberano y Rey de toda la tierra la que hace temblar la tierra, ya sea de alegría o de pavor al ver el despliegue de la Soberanía divina de Dios ejerciéndose a lo largo de la tierra, a lo largo de la historia.

5.2.4. ESTRUCTURA TEMÁTICA DEL TEXTO

5.2.4.1. TÓPICOS DEL TEXTO

- **Dios Apartó:** Los versos 1 y 2, se expone el hecho de que cuando Israel salió de Egipto, Dios apartó (confirmó su promesa) de manera especial un pueblo para sí. En este sentido, se tienen las siguientes palabras:
 - **Gobierno, Reinado.**
 - **Santuario.**
 - **Señorío (Rey).**
- **Dios Liberó:** Los versos 3 al 6 relatan un hecho concreto, respecto de Israel siendo liberado por ser el pueblo del Señor. Se menciona el hecho de la separación de las aguas utilizando la figura de la personificación, a objetos naturales testigos del poder de Dios al liberar a su pueblo. En este sentido, se distinguen las siguientes palabras importantes:
 - **Huir.**
 - **Retroceder (Volver Atrás).**
 - **Saltar.**
- **Dios es Poderoso:** Los versos 7 al 8, finalmente exponen que Dios es poderoso, personificando a la tierra como temblorosa a causa de su presencia, lo cual es demostrado con datos empíricos en la tierra. En este sentido, se tienen las siguientes palabras importantes:
 - **Reinado, Soberanía.**

De las observaciones mencionadas anteriormente, se distinguen tres topicos centrales del texto los cuales están enfatizados por palabras y el contexto propio del salmo. A través de las temáticas revisadas, por implicación de las palabras importantes que se han seleccionado, se observa un fuerte contenido teológico resumido, principalmente, en la Soberanía/Grandeza de Dios.

5.2.4.2. ESTRUCTURA DEL TEXTO

בְּצֵאת יִשְׂרָאֵל מִמִּצְרַיִם בֵּית יַעֲקֹב מַעַם לַעֲזוֹ:

לְקַדְשׁוֹ יְהוּדָה הַיְּתֵה יִשְׂרָאֵל מִמְּשָׁלוֹתָיו:

Cuando Israel salió de Egipto, [La] Casa de Jacob, de un pueblo extranjero.

Judá fue lugar sagrado de él e Israel Su Gobierno (Reino).

הֵם רָאָה וַיָּגֶס הַיַּרְדֵּן תֹּסֵב לְאַחֹר:

הַהָרִים תִּרְקְדוּ כְּאֵילִים גְּבָעוֹת כְּבָנֵי-צֹאן:

El Mar lo vio aparecer y se fugó. El Jordán se replegó hacia atrás.

Los imponentes montes saltaron jubilosos. Las Colinas, como hijos de corderos.

מֵה־לֶּךָ הָיָם כִּי תָגֹס הַיַּרְדֵּן תֹּסֵב לְאַחֹר:

הַהָרִים תִּרְקְדוּ כְּאֵילִים גְּבָעוֹת כְּבָנֵי-צֹאן:

Por qué te fugaste, tú, mar? ¿Por qué, tú, Jordán te replegaste hacia atrás?

Ustedes los Montes ¡saltaban jubilosos! y vosotras Colinas ¡como hijos de corderos!.

מִלִּפְנֵי אֲדוֹן חוּלֵי אֶרֶץ מְלִפְנֵי אֱלֹהֵי יַעֲקֹב:

הַהִפְכָּי הַצֹּר אֲגַם-מַיִם חֲלָמִישׁ לְמַעַיְנוֹ-מַיִם:

En la presencia del soberano, se retuerce la tierra. En la presencia del Dios de Jacob.

Él cambió la peña en torrente de aguas y la roca en fuente de agua.

En primera instancia y aplicando el paralelismo semántico, se distinguen cuatro versículos dentro del salmo. A grandes rasgos, y según el primer punto se distingue una introducción, un desarrollo y una conclusión que se condice con la introducción, teniendo:

A. Dios es Grande, Soberano que gobierna (V. 1-2)

B. Se demuestra la Grandeza de Dios. (V. 3-6)

C. Dios es Grande, Soberano que gobierna (V.7-8)

Es posible distinguir claramente asonancias dentro de los versos. Lo anterior, se da especialmente entre los versos 3 al 6 que, básicamente, son oraciones repetidas. El versículo 3 con 5 terminan igual y el 2 con el 6 de la misma forma, teniendo asonancias. Por otro lado, todos los versículos terminan en alef o holem como vocales largas. Dentro de ésta misma sección, se encuentran claras repeticiones, expresadas unas por simple afirmación y otras por preguntas de sabiduría junto con muestras de soberanía y Realeza. Además, se utilizan figuras literarias tales como la personificación del escape pavoroso del mar y los montes.

Finalmente, dentro de todo el salmo es posible distinguir patrones de entonación. En todos los casos, la tercera palabra es acentuada, lo cual implica un patrón de entonación.

5.2.5. TEOLOGÍA DEL TEXTO

La idea central es alabar a Dios como Soberano o Rey, en primera instancia de toda la creación. Luego, como Gobernador de Su Pueblo o Reino el cual por el solo poder de Su Rey Soberano es expresado y librado de la subyugación Egipcia. Gobernador de toda la tierra y ser libres en el contexto de desolación.

5.2.6. TEOLOGÍA BÍBLICA

5.2.6.1. SOBERANÍA APLICADA: GOBERNADOR DE TODA LA CREACIÓN

El salmo propone una especial aplicación del atributo de la soberanía divina: a saber, Dios como Gobernador de toda la creación. En específico, la Soberanía ejecuta empíricamente con la transformación divina. Respecto de éste atributo, soberanía o Gobierno, puede ser considerado desde dos puntos de vista: su Soberana Voluntad y su Soberano Poder.

La Soberanía de Dios como Gobernador se expresa a través del cumplimiento de Su Voluntad y, según las Escrituras, es la causa final de todas las cosas (Efesios 1:11; Apocalipsis 4:11). Lo anterior es posible puesto que Dios es el Rey que gobierna sobre todos sus dominios Soberanos, en este caso toda la creación. De acuerdo con Deuteronomio 29:29 ha sido costumbre distinguir entre la voluntad secreta de Dios y la voluntad revelada. La primera ha sido llamada *voluntad del decreto divino*, está escondida en Dios mismo y sólo puede ser conocida a través de sus efectos. La segunda es *la voluntad de sus preceptos* y nos ha sido revelada en la ley y en el evangelio.

La Voluntad de Dios es absolutamente libre en relación a sus criaturas puesto que Él las gobierna sin objeciones (Job 11:10; 33:13; Salmo 115:3; Proverbio 21:1; Mateo 20:15; Romanos 9:15-18; Apocalipsis 4:11). Aun las acciones pecaminosas del hombre están bajo el control de su Soberana Voluntad (Génesis 50:20; Hechos 2:23). Al poder de ejecutar su voluntad se le ha llamado *omnipotencia*. Significa que Dios puede, por el mero ejercicio de su voluntad, realizar cualquier cosa que Él ha decidido llevar a cabo, y que si Él lo quisiera, podría aun hacer más que esto (Gn. 18:14; Jr. 32:27, Zc. 8:6; Mt. 3:9; 26:53). Es precisamente, esto último que vemos reflejado en el salmo estudiado. El salmista, demuestra como en la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, Dios soberanamente usa su poder sobre la creación para abrir el mar en dos y así cumplir su voluntad. Aún más, el mismo Señor y Dios abrió el Jordán para hacer pasar a su pueblo en la entrada a Canaán. El mismo quién además hizo brotar agua desde una piedra, comprobando que Su Voluntad es ejecutada sin objeciones.

En particular, el salmo expresa un himno de alabanza a Dios por la liberación concreta de Egipto. El Salmista, hace énfasis en el aspecto transformador de la ejecución

de la Voluntad Soberana de Dios en la historia. Se trata de una transformación tal como ‘los aparatos utilizados para domesticar colosales o demasiado potentes energías eléctricas’, así el poder de Dios transforma y subyuga toda ley y poder establecida en la naturaleza. La imagen es potente, se trata de la liberación del pueblo para entregarle la tierra prometida cumpliendo el pacto dado a Abraham. El autor enfatiza no en los vaivenes del pueblo, sino que en la naturaleza representada por colosos como el mar, los ríos, los montes, las rocas para exaltar el poder transformador de Dios.

El impacto del poder transformador de Dios en la historia del éxodo desde Egipto, debe ser comprendida desde la misma creación del mundo. La cosmovisión creacionista, que proponen las Escrituras, indica que Dios creó todo cuanto existe y que todo lo que creó lo hizo bueno. Creo a los animales cada uno según su especie, así como la vegetación. Inclusive, puso en orden las aguas, separando las del cielo referidas a las nubes y las de la tierra, esto es, agua dulce y agua salada. Con todo, Dios dio el orden y funcionamiento para que el mundo subsistiera y funcionara tal como lo conocemos. Este relato de la creación era bien conocido por el pueblo hebreo. Lo que propone el salmista entonces, es una imagen potente: Dios, quien creó todo cuanto existe le dio forma y funcionamiento fue capaz de transformar el uso común y según las leyes físicas y naturales del mar, ríos, roca para hacer cumplir su Voluntad (Kidner, 1973). El poder de Dios no está limitado a las leyes físicas que para el hombre son imposibles de desobedecer, el poder de Dios no se limita a su propia creación. El cumple su Voluntad, el transforma el uso corriente de lo que existe para cumplir su Decreto Eterno. El Salmo termina en el versículo ocho haciendo alusión nuevamente al poder transformador de Dios, haciendo referencia al momento en el cual Moisés es conducido por Dios para dar de beber al pueblo judío, brotando agua de la piedra, contra todo orden natural.

5.2.6.2. SOBERANÍA APLICADA: GOBERNADOR DE SU REINO

La implicación directa obtenida de Dios como Gobernador de toda la creación es que también es Soberano sobre su pueblo que encarna el desarrollo de su Reino en la tierra. Dios se muestra como el libertador de su pueblo, haciendo a un lado todo obstáculo imposible para aplicar su salvación.

Como ya se ha indicado en el punto 1.2., del atributo de la soberanía divina se desprende que Dios pueda realizar lo que desee con lo que él ha creado. Si es necesario,

él transforma el uso común de la naturaleza, para encausar todo a su soberana Voluntad. Derek Kidner, comenta que del salmo se desprende que el poder transformador de Dios se dirige directamente a la necesidad, transformando lo que parece desolador, para la alegría de su pueblo. Es decir, Dios expresa su Soberanía para desarrollar Su Reino que no se detuvo con la subyugación Egipcia, antes bien, el Rey de toda la creación decidió sacar a su pueblo de Egipto para seguir concretando su Reino en la tierra llevándolo a la tierra prometida. Lo anterior implica que el poder transformador operado a través de la obra de Dios en el éxodo, es utilizado para traer bien al pueblo sufriente que es liberado para la Gloria de Dios.

El esquema presentado para dar crédito a la obra liberadora de Dios es del todo claro. El Salmista convoca a un publico particular: El Mar Rojo, el Río Jordán, Los Montes y Los Collados. Estos testigos, personificados, articulan una idea liberadora por parte de Dios. En primer lugar, se tiene que El Mar Rojo y el Río Jordán son presentados como evidencias históricas del poder de Dios a favor a su pueblo escogido. El hecho de que el salmo fuera recitado por Judíos específicamente en la festividad de la Pascua, cobra mucho valor puesto que se trata de hechos bien conocidos en la cultura judía, todo aquel que se llamara judío ya habría escuchado la historia del éxodo. No se trata de una imagen antojadiza, sino que de un hecho concreto. Estos relatos proponen la idea de liberación, eran símbolos del poder liberador de Dios. A continuación, de forma poética, el salmista propone testigos. No son ciertamente el mismo pueblo, sino que siendo consecuente con su articulación poética, propone a la misma naturaleza como testigos, en este caso a los montes y collados. Los sentimientos de alegría personificados, implica ciertamente la verificación de que tanto lo ocurrido con el Mar Rojo y el Jordán son hechos ciertos que trajeron alegría al pueblo dada su liberación. Es el Reino de Dios expresándose porque su Rey, en efecto, auxilia a los suyos.

Como se ha indicado anteriormente los salmos 113 al 118 forman parte de una oración conocida como el Hallel. Esta oración consistía en recitar estos salmos de memoria, en torno a fiestas especiales de la tradición hebrea, tales como la Pascua. Es en torno a una atmósfera de alegría y júbilo que el pueblo recuerda la liberación de la esclavitud de Egipto, dado que la oración de Haellel apuntaba a ese hecho: El Dios soberano que libera a su pueblo y le entrega alegría. Dios libera a su pueblo, lo comprueba

a través de los hechos milagrosos del éxodo y es verificado por la personificación de la alegría de los montes y collados.

5.2.6.3. EL DIOS DEL PACTO

Los versículos uno al dos del salmo en cuestión, hacen alusión a Israel como pueblo del Pacto. Lo anterior, dado que el salmista sindicaliza a Judá como un pueblo bajo la subyugación exclusiva de Dios. Esto se condice con las instrucciones dadas por Dios a Israel en el capítulo 23 de éxodo: “Pero me servirán a mí, el Señor su Dios, y yo bendeciré tu pan y tus aguas, y quitaré de en medio de ti toda enfermedad.” Lo anterior se indica bajo el contexto en el cual Dios instruye a su pueblo respecto de algunas leyes civiles. Los distingue como un pueblo exclusivo de Dios, con Leyes dadas por Dios mismo, para adorarle, el pueblo del pacto. En esta misma línea, el sistema sacrificial comienza a depurarse, comenzando la construcción del santuario móvil, con la designación de los levitas como aquellos que se dedicarían al oficio sacerdotal.

Una prueba de que en el contexto del retorno, el pueblo de Israel era precisamente el pueblo del pacto, tiene que ver, como lo indica Michael Goulder: ‘Los himnos incluidos en el Hallel (108-113) buscaban adorar a Dios por las liberaciones pasadas, y las liberaciones en el tiempo presente’. Israel, aunque disminuida y mellada por las subyugaciones Babilonias y Sirias, seguía siendo el pueblo del pacto pues Dios les seguía librando tal como lo hizo en el pasado, demostrando que eran el pueblo que Dios había escogido para acercase a hacer un pacto soberano con ellos.

5.2.7. TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

5.2.7.1. TEONTOLOGÍA

Del análisis de la teología bíblica se desprendieron dos principios de la soberanía de Dios aplicada en el texto: Dios es el Gobernador de toda la creación y Dios es el gobernador de Su Reino. Ambos aspectos reflejan la soberanía de Dios manifestada en sustentar y desarrollar su Reino. El salmo menciona hechos en los cuales Dios aparece como gobernador de la naturaleza para el cumplimiento de sus propósitos. Es por esto que, gobierna sobre las aguas dividiéndolas en dos, deteniendo su uso común. El salmista expresa poéticamente como es que las aguas se replegaban y escapaban con temor ante la vista del cumplimiento de la voluntad de Dios. Ni siquiera un suspiro de resistencia, antes bien, temor a la oposición del Dios eterno.

5.2.7.2.SOTERIOLOGÍA

La supremacía y la gloria de Dios dentro del salmo se hace evidente. Desde una perspectiva global, se aprecia una búsqueda y gozo de Dios por su gloria en toda la Biblia, desde el Génesis a Apocalipsis. Las Escrituras parten exaltando a Dios por sus obras; desarrolla un contexto distintivo de diferenciación entre la perfección de Dios por sobre la criatura.

La teología bíblica reformada, tiene como centro unificador, o hilo unificador, el concepto de reino, lo cual se hace patente en el salmo. La elección de Dios propuesta en los versos 1 y 2 respecto de Judá es el encabezado de lo que posteriormente se propone en todo el salmo.

El salmo propone que Dios sacó a su pueblo de otro pueblo extranjero con lengua desconocida. Esto resalta según Kidner, el hecho de la elección realizada por Dios como su Reino y de lo valeroso que tuvo la liberación efectuada por Dios en el momento de éxodo. Isaías 54:10 lo propone de la siguiente forma:

“Aunque cambien de lugar las montañas y se tambaleen las colinas, no cambiará mi fiel amor por ti ni vacilará mi pacto de paz, —dice el Señor, que de ti se compadece—.”

El salmo propone que la salvación proviene absolutamente de Dios quien obra milagrosamente. No existe dentro del salmo alusión alguna al esfuerzo del pueblo por escapar, sino que todo lo contrario reconoce el puro poder de Dios a favor de los suyos, y con esto la esperanza de la victoria venidera y la salvación eterna.

5.2.8. MENSAJE PARA TODAS LAS ÉPOCAS: EL REINO COMO ESPERANZA DE RESTAURACIÓN

La pregunta para la actualidad es: ¿quién es nuestra esperanza? El salmo propone una esperanza y menciona la fuente de esa esperanza: Dios es Soberano y Gobernador que cumple sus promesas. Lo anterior, puesto la Iglesia representa el desarrollo del Reino de Dios, tal como ‘Judá vino a ser su santuario y Gobierno’. Es importante reparar en que el salmista indica que la restauración de su Pueblo, el desarrollo de Su Reino a pesar de las condiciones desfavorables como la esclavitud, Dios a su pueblo el Señor le ha hecho bien. Los milagros de liberación de Dios fueron hechos frente a los ojos de los impíos

Egipcios y el pueblo liberado y restaurado, es decir, en esta acción confluye una doble implicancia: Dios es el Rey de toda la Tierra que es su dominio y todo lo que hay en Él, tanto como Dios es el Rey de Su Pueblo y cumple sus propósitos de restauración en Él. El aspecto calve de la declaración anterior radica en que, en efecto el Salmo es escrito en el contexto del libro V y por tanto post-exilio babilónico, es decir, el salmo viene a proponer un recordatorio que tal como el pueblo de Dios fue libertado porque era parte del Reino de Dios, entonces el Reino de Dios será restaurado porque Él es su Soberano.

El Señor distinguió siempre entre Su Pueblo y los demás. El pueblo de ‘Lengua Extraña’ es burlado completamente por la elección de Dios. En la actualidad, el peligro de un mundo extraño que asecha a los hijos de Dios y que les coloca en el escarnio y burla, no es comparado en nada al Dios poderoso que todo lo transforma y restaura. En particular, inclusive, un distintivo de ser un pueblo escogido por Dios es ser librados en medio de un mundo que no entiende el lenguaje del amor de Dios. Las burlas, el escarnio y la persecución, cual Egipto, proviene de personas que no hablan y no están en la misma sentía que los hijos de Dios. Las preguntas que surgen entonces son: ¿cómo ser libertos de un mundo lleno de maldad? ¿cómo mantener la fe y la esperanza?

Dios ha liberado a su pueblo, Él ha materializado la intensión de seguir desarrollando su Reino en la tierra en innumerables veces, “¿por qué no confiar ahora que están volviendo a su tierra luego del exilio? Frente a Su Reinado y Poder no hay quien pueda hacerle frente. ‘El mar lo vio, y huyó; El Jordán se volvió atrás.’ (Sal. 114:3) Los obstáculos, los perseguidores huyen despavoridos frente al poder liberador y transformador de Dios. No hay quién le enfrente, no hay quién le detenga. No importando la dificultad o el sufrimiento, no importando la condición o circunstancia actual, Dios liberta a los suyos y no les deja.

Jesús es la fuente de nuestra esperanza. Jesús, quien es Dios verdadero de Dios verdadero, se hizo carne para morir en la cruz por los pecados de los suyos. ‘Yo soy el camino y la verdad y la vida, nadie va al Padre sino por mí’(RVR 1960, Juan 14:6). Fue Jesús, ‘El Justo por los injustos para llevarnos a Dios’(RVR 1960, Romanos 4:6). Es Cristo quien representa la esperanza para el Cristiano, pues es Dios mismo. Tal como Dios libro a su pueblo y concretó el desarrollo de Su Reino en el pasado con hechos milagrosos y portentosos, Jesús cumplió y aseguró esa libertad en la Cruz, es decir, el Reino seguirá avanzando, progresando y restaurándose cada vez que sufra contratiempos

porque Cristo aseguró eso que en la parusía será eterno. “Ahora, Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (RVR 1960, Mateo 7:11). Ha sido Dios mediante Jesús quien ha venido a traer esperanza a Su Pueblo. Es por ello que, tal como Israel debía confiar en los hechos portentosos de Dios en su liberación, al día de Dios el pueblo de Dios debe confiar en la esperanza de la liberación de las aflicciones y la esclavitud del pecado, puesto que Jesús murió en la cruz para asegurar la victoria.

5.2.9. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS

El concepto de Reino desarrollado en el salmo 114, es implicado de manera explícita a partir del Gobierno Supremo de Dios. Dado lo anterior, el mensaje general que se aplica al desarrollo del Salmo en si mismo, tiene que ver con que Dios es Rey de toda la Creación. Esta esfera de Reinado y Gobierno es otorgado dado que Dios es el Creador de todo cuanto existe y de esta forma tiene toda autoridad para ejercer dominio por sobre cualquier cosa creada.

El Reino de Dios se vio efectivamente atrapado dentro del contexto de la subyugación Egipcia. Ahora bien, Él les libra de manera sobrenatural utilizando la creación a su voluntad, ordenándole hacer aquello que quiso independiente del desarrollo natural de estos (por ejemplo, abrir el mar en dos o hacer brotar agua de la peña). Esto implicó, tal como se revisó a través del análisis, que el Reino de Dios no se detuvo siquiera por las inclemencias naturales. Esto trajo consigo esperanza plena, para aquellos que vivían en tiempos de subyugación, puesto que el salmista resalta el hecho de que nada pudo detener el avance del pueblo hacia la tierra prometida. Es decir, dentro del contexto de la fiesta de Halliel, en tiempos de subyugación, la consigna del salmo buscaba establecer que el Reino de Dios sería restaurado tal como lo hizo en Egipto dado que Dios es el que Reina por Sobre toda la creación. Esto último implica para la actualidad, esperanza en que no importando el contexto desfavorable para el Reino de Dios, Él hará hasta lo que es imposible para sus súbditos, con el fin de hacer prevalecer Su Reino por Sobre el reino de las tinieblas.

5.3. APLICACIONES DEL CONCEPTO DE REINO EN EL LIBRO V DEL SALTERIO PARA LA IGLESIA ACTUAL

5.3.1. DIOS TRANSFORMA NUESTRAS REALIDADES CON EL DESARROLLO DE SU REINO

‘Judá vino a ser Su Santuario e Israel Su Gobierno’ (RVR 1960, Salmo 11.2). La expresión traducida como ‘vino a ser’ en el original hebreo apunta al hecho de transformación. En este sentido, es Judá quien se convierte en su Santuario e Israel en Su Gobierno. El Poder transformador de Dios se hace patente desde las primeras líneas del salmo. En cierta forma, Israel jamás se hubiera convertido en el pueblo elegido de Dios si acaso Dios no le hubiera escogido y convertido en Su Pueblo. La realidad de la vida del pecador consistía y consistió siempre en morir. ‘La paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna’ (RVR 1960, Romanos 6:23). ‘aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús, quien se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo para posesión suya celoso de buenas obras’ (RVR 1960, Tito 2:14). Jesús se entregó e hizo para sí mismo un pueblo propio, para salvar y redimir.

El cumplimiento del pacto de Dios hecho en los tiempos del A.T. es cumplido en Jesús, quién se entregó en cumplimiento del pacto. ‘Esta es mi Sangre del Nuevo Pacto’; su carne fue desgarrada y muerta, su sangre derramada, asegurando así el cumplimiento del Pacto Eterno. El Jordán y el Mar escaparon despavoridos, alejando del mal al pueblo. Ahora bien, ‘¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.’ (RVR 1960, 1º Corintios 15:55) Egipto ya no puede hacer presa de Israel pues el Señor libró a su Pueblo, el pecado y el mal ya no pueden vencer en el hijo de Dios, pues Dios mismo ha libertado por medio de Jesús a los suyos. Si el mal ya no los puede alcanzar, entonces el pacto es cumplido: La Gracia de Dios ha sido derramada y la victoria está asegurada. No importa el contexto, el cumplimiento del pacto está asegurado porque Su Reino sigue desarrollándose.

5.3.2. EL ETERNO GOBERNADOR QUE TRAE LAS BUENAS NUEVAS

Cuando hay necesidad, Dios la suple. Él fue la victoria en la pascua, Jesús se convierte en el triunfador sobre el pecado. Las buenas nuevas llegan cuando existen malas noticias. Esto es, Israel está arruinado a causa de su pecado pero se anima pensando en lo poderoso que Dios es como Gobernador que restaura y sigue sosteniendo a su Reino. El agua escasea, la sed se incrementa hasta desmayar: ‘En la presencia del soberano, se retuerce la tierra. En la presencia del Dios de Jacob. Él cambió la peña en torrente de aguas y la roca en fuente de agua’. La tierra tiembla ante el Decreto de Dios ejecutado en la historia. El Dios Soberano Governa, sus enemigos tiemblan y tambalean, los suyos saltan de alegría como hijos de corderos.

La alegría de la pascua es Dios en medio del Pueblo de Israel, Jesús es nuestra pascua al día de hoy. Él ha liberado a su pueblo de las manos del pecado. Le ha hecho cruzar milagrosamente el Jordán que lo separaba de Canaán. Isaías lo anunciaba: ‘Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.’ (RVR1960, Isaías 1:18) Jesús, lo hace realidad: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.’ (RVR 1960, Juan 14:6) No hay otra esperanza, para un mundo de maldad más que Jesús. El representa libertad, salvación y alegría. ¿Por qué debemos gozarnos en las aflicciones presentes? ‘Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse’ (RVR 1960, Romanos 8:18). Dios fue la esperanza de Israel, Dios es la esperanza de su pueblo hoy.

5.3.3. APLICACIONES ASOCIADAS A LA CONFESIÓN DE FE DE WESTMINSTER

La relación de la temática expuesta respecto de la confesión de fe de Westminster, puede ser encontrada en el capítulo XXV, párrafo II, que indica:

“La iglesia visible, que también es católica o universal bajo el evangelio (no está limitada a una nación como anteriormente en el tiempo de la ley), se compone de todos aquellos que en todo el mundo profesan la religión verdadera, (1) juntamente con sus hijos, (2) y es el reino del Señor Jesucristo, (3) la casa y familia de Dios, (4) fuera de la cual no hay posibilidad ordinaria de salvación.(5)”

En este sentido la Confesión propone que la Iglesia misma, como el verdadero Israel compuesto por múltiples etnias esparcidas por la faz de la tierra, tiene una esperanza

escatológica en el desarrollo del Reino en su inauguración con la venida de Jesús y la esperanza de estar con Él en la eternidad siendo parte de la familia de Dios.

La liberación del pueblo hebreo desde Egipto, implicó que el Pueblo llegase a Canaán. Luego de las reiteradas desobediencias en las cuales cayó el pueblo de Israel, recibió el castigo de parte de Dios para disciplinar su camino, encontrándose en una etapa tan desfavorable como la del retorno. El sentimiento del todo era desazón y pérdida de confianza. No obstante, la palabra de Dios siguió iluminando en el pueblo y Dios mismo teniendo misericordia de sus escogidos. Esta historia de tensión entre la desobediencia se siguió desarrollando de tal forma que en el período inter-testamentario, Judá estaba ya apresado por el imperio Romano, desde donde se aportaban a seguir creyendo que eran el pueblo escogido de Dios.

Israel añoraba la venida del Mesías, quienes según su interpretación levantarían a Israel de su ruina para llevarlo a la vieja gloria como en los tiempos de David. La esperanza estaba en la expectativa de aquel libertador que habría de transformar su actual vida de ruina, para transformarse en el pueblo escogido de Dios invencible. Sin duda, Jesús, en un estado humilde y siempre dispuesto a cumplir con la voluntad de su Padre, llegando inclusive hasta morir, no cumplía las expectativas del pueblo Judío. El salmo que esta en cuestión en el presente trabajo, propone una atmósfera de alegría en torno a una festividad. Inclusive, como ya se ha indicado, se ensalzan de manera poética los hechos tras grandes milagros en torno a la liberación del pueblo. No obstante, esa expectativa de alegría y esperanza para ser restaurados como una nación poderosa, no fueron satisfechos. Jesús vino a buscar lo que se había perdido, a transformar y trastornar el pensamiento lógico de todo el mundo, salvando y demostrando así el amor del Padre manifestado para con sus hijos.

El N.T., presenta el complemento de la liberación realizada en el éxodo: ahora es Jesús quien viene a salvar lo que estaba perdido, a sacar demonios, calmar tempestades, morir por los injustos. Dios a través de su hijo Jesús, realizó actos de transformación y liberación que alguien alguna vez jamás haya presenciado. ‘El que me ha visto a mi, ha visto al Padre’. ‘Porque no he venido a llamar Justos, sino a pecadores para que vengan al arrepentimiento’.

5.3.4. LA FE Y LA VIDA DIARIA

Ya han pasado más de 2.000 años desde el nacimiento de Jesús y desde la iglesia del siglo primero hasta ahora el Reino de Dios se ha seguido desarrollando y los hijos de Dios se han ido diseminando a lo largo de la tierra. Las persecuciones han existido desde siempre, lo mismo que las aflicciones; la pobreza, la tristeza, las decepciones, los ataques, las guerras, necesidades, en fin. Y esa realidad ha tocado con firmeza al pueblo de Dios. Mucho tiene que ver con las consecuencias de la desobediencia a Dios, pero el asunto es que Dios colocó a Adán y Eva en la tierra para que se hicieran cargo de ella, involucrándose en ella. Los Salmos del Retorno proponen, de hecho, una esperanza en que Dios continuará desarrollando su Reino y que por tanto continuará realizando las mismas obras del pasado para librar y redimir a su pueblo. En efecto, de acuerdo al análisis exegético del salmo 114, su poesía del salmo comunica a través de una perspectiva idealizada la esperanza en el futuro: puesto que frente a la vida desfavorable y la esperanza, la respuesta del salmista es: Dios es el Gobernador de la tierra, Dios el el Gobernador de su pueblo, Dios es el Rey que lleva adelante sus planes de Reino y en aquello el es capaz de abrir las aguas en dos, brotar agua de la roca: “¿por qué no confiar en Él?”

La pregunta para el día de hoy es ¿de dónde proviene la esperanza? Los salmos del retorno nos hablan de una confianza y menciona su fuente y sustento: Dios es el Rey que gobierna y desarrolla su Reino sin obstáculos.

CONCLUSIONES

La presente tesis propone una revisión desde la Teología Bíblica específicamente del libro V del Salterio. En este sentido, se ha demostrado la relevancia y naturalidad del concepto de Reino como esperanza de restauración. Dentro del trabajo, se planteó que el contexto en el cual se desarrolla, en este caso, la esperanza de todo un pueblo de que serían libertados de las manos de sus enemigos y el infortunio por el Dios Poderoso que ya les había librado. Como se observó, las implicaciones teológicas apuntan a la aplicación Soberano de Dios respecto de transformar realidades y liberar al cautivo.

En primer lugar, se concluye que en efecto el desarrollo del concepto de Reino en el libro V del Salterio está mediado por el contexto post-exílico y esta escena representa, de manera específico el sentimiento de una época de un pueblo que debía volver al pasado y las grandes obras de Dios, para mirar el presente y tener esperanza en el futuro y la restauración, es decir, sostener los dogmas de ser el pueblo de Dios, en donde Dios mismo Reinaba y alentarse en su contexto de subyugación a causa de su pecado. Esto implica que en la actualidad la Iglesia deba tener esperanza en el establecimiento y desarrollo del Reino de Dios del cual es parte, puesto que tal como se revisa en el salmo 137 la imagen vívida de un Reino pleno y la confianza en el Rey que vencerá finalmente a sus enemigos, conmina a la esperanza escatológica del establecimiento definitivo del Reino de Dios cuando Cristo venga por segunda vez.

Por otro lado, se extrae del análisis respecto de la estructura del libro V que su construcción apunta a que el Señor Reina. En este sentido, debe observarse que como el análisis exegético del salmo 114 demuestra que Dios Reina en toda la creación y también en su propio pueblo, esto trae consigo esperanza de restauración puesto que si Dios es Rey y soberano de todo, entonces su Reino seguirá construyéndose sobre la faz de la tierra porque simplemente no hay quien haga frente a su poder y gobierno excelso. Ahora bien, el solo hecho del gobierno de Dios ya implica así un aliciente para alegría de la comunidad restaurada, es decir, Hallel es recitada como centro de que Dios Governa (el salmo 114 está junto en medio del Hallel que van de los salmos 111 al 117). Dios es liberación y esperanza, puesto que sólo de él depende la realidad que puede ser cambiada a su Voluntad porque Él Reina. No puede contradecirse su decreto, lo cual queda plasmado en las líneas que relatan como es que Dios abrió las aguas y hizo brotar agua de la roca, dominando por completo y a su voluntad la naturaleza creada por él mismo. Estos hechos

confirman la fidelidad que tiene a su pacto y que solo de Él mismo depende el poder cumplirlo.

Finalmente, se observa como el Reino de Dios y Su Restauración, está asegurada por el sacrificio de Jesús. Es decir, el salmo 118 (dentro del libro V del salterio) que anuncia la ayuda de un Mesías para que el Pueblo fuese librado de sus enemigos, asegura la victoria sobre el pecado y de hecho el cumplimiento del pacto glorioso de Dios. A su vez, el Reino de Dios sigue desarrollándose, avanzando y creciendo sobre la faz de la tierra puesto que es él quien Reina. Jesús es quien muere y resucita para asegurar este cumplimiento y que todos aquellos que están destinados a ser parte del Reino de Dios, de hecho sean parte del Reino a perpetuidad. Él es quien trae el mensaje de esperanza para su pueblo, el futuro está asegurado por las victorias de Dios en el pasado, por la victoria de Jesús en la cruz. El concepto de Reino es un recordatorio y a la vez una esperanza: Cristo Reina, Dios es soberano, todo estará bien. Aún más, la iglesia visible tal como se plantea respecto de la CFW en el punto 5.3.3. afirma su esperanza en el establecimiento del Reino de Dios que toda vez que se ve arruinado por su desobediencia, entonces puede verse restaurado por la Gracia de Dios quien gobierna y Reina, manteniendo la expectación de su cumplimiento pleno cuando Jesús venga por segunda vez a desarrollar de manera definitiva su Reino eterno.

BIBLIOGRAFÍA

- Schökel L. (1993) Salmos. España: Editorial Verbo Divino.
- Harrison, & R.K. (1993). *Introducción al Antiguo Testamento*. Michigan: TELL. P.17.
- Gunkel H. (1933) Introducción a los Salmos. Trad. Juan Miguel Diaz Rodelas. Valencia, España: EDICEP
- Adams, J. (2013). *Salmos de Guerra del Príncipe de Paz: Encontrando a Cristo en los salmos difíciles*. Traductor: Ardiles, Deborah. Medellín, Colombia: Poiema.
- Childs, B., (2011) Teología Bíblica del Antiguo y Nuevo Testamento. Salamanda, España: Ediciones Salamanca.
- Waltke, B., James,H. (2010). *The Psalms as Christian Worship*. Michigan, Estados Unidos: Erdmans Publishing Co.
- James L. Mays, *The Lord Reigns - A Theological Handbook to the Psalms* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1994), 98.
- Van Groningen, G. (2008). *Criação e Consumação*. Volume III. São Paulo: Cultura Cristã.
- Kaiser, W. (2000) Documentos do Antigo Testamento: Sua relevancia e confiabilidades. Sao Paulo: Cultura Cristã.
- Sotomayo M. y Fernández J. Historia del Cristianismo. Editorial Trotta: Granda, España.
- Waltke, B., James,H. (2010). *The Psalms as Christian Worship*. Michigan, Estados Unidos: Erdmans Publishing Co.
- Brueggemann W. El Mensaje de los Salmos. México: Universidad Iberoamericana Santa Fe.
- Robertson, O. P. (1980). *The Christ of the Covenants*. New Jersey: P&R Publishing.
- Goulder M. (1998) The Psalms of the Return. USA: Shaffied Academic Press.
- Brown, F. *The Enchanted Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon*. Clarendon Press: Oxford.
- Robertson, O. P. (2019). *A Estrutura e Teologia dos salmos*. Sao Pablo: Cultura Cristiana.
- Ladd, G. E. (2002). *Teología del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie.

M. D. Goulder, *The Psalms of the Sons of Korah* (Sheffield, England: Continuum International Publishing Group - Sheffie, 1983).

Paul R. House, *Old Testament Theology* (Downers Grove, Ill.: IVP Academic, 1998).

John H. Walton, "Psalms: A Cantata about the Davidic Covenant," *Journal of the Evangelical Theological Society* 34, no. 1 (1991): 31.

Jamie A. Grant, *The King as Exemplar: The Function of Deuteronomy's Kingship Law in the Shaping of the Book of Psalms* (BRILL, 2004), 25.

J. H. Eaton, *Kingship and the Psalms*, Studies in Biblical Theology, Second Series 32 (London: SCM- Canterbury Press, 1976), 1.

Mays, *The Lord Reigns - A Theological Handbook to the Psalms*, 12.

Chisholm, Robert. "A Biblical Theology of the Royal Psalms." In *A Biblical Theology of the Old*

Testament, edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1991.

Brown, F. *The Enchanted Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon*. Clarendon Press: Oxford.

Chávez, M. *Diccionario de Hebreo Bíblico*. Mundo Hispano: Texas, Estados Unidos.

Vine, W. *Diccionario Expositivo de Palabras de Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo*. Caribe: Nashville, Estados Unidos.

Kidner, D. (1973). *Psalms 73–150: an introduction and commentary*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.